

# INVESTIGACIÓN

La participación de las mujeres  
en la construcción de la memoria,  
experiencias de Euskadi y Guatemala.

Enero 2024

Autora: JONE OTERO MARTINEZ

[www.borborka.com](http://www.borborka.com)



baketik



borborka



LANKIDETZARAKO ETA  
EL KARTASUNERAKO  
EUSKAL AGENTZIA  
AGENCIA VASCA DE  
COOPERACIÓN Y  
SOLIDARIDAD



baketik



**borborka**



LANKIDETZARAKO ETA  
ELKARTASUNERAKO  
EUSKAL AGENTZIA

AGENCIA VASCA DE  
COOPERACION Y  
SOLIDARIDAD

# Índice

## PARTE I: LO QUE CONOCEMOS

<b>Los 3 roles</b> .....	9
Mujeres víctimas de violencia sexual .....	10
Violencia Sexual .....	10
Derecho internacional .....	12
Mujeres pacifistas .....	12
Rompiendo el estigma .....	13
Resolución 1325 .....	14
Mujeres combatientes .....	15
Fuerzas armadas y unidades de combate .....	16
Movimientos de liberación y guerrillas .....	17
Motivaciones para levantarse en armas .....	17
¿Un proceso empoderante? .....	17
<b>Apuntes sobre el conflicto</b> .....	19
Mujeres para el estudio .....	20
Caso Guatemala .....	20
Caso Euskal Herria .....	23
<b>¿Quién cuenta la historia?</b> .....	27
Borrado de mujeres .....	28
<b>Objetivos</b> .....	29
<b>Metodología</b> .....	31

## PARTE II: LA EXPLORACIÓN

<b>Silencio</b> .....	33
El primer silencio .....	34
<b>Dolores cruzados</b> .....	35
La historia de Lourdes .....	35
Un dolor transgeneracional .....	36
<b>Quién soy</b> .....	37
Zein da Itxaso? .....	37

Ubicarse para continuar .....	38
<b>La extensión de los hombres</b> .....	41
Un mismo día .....	41
Supervivientes .....	43
<b>Violencia sexual global</b> .....	45
<b>Hau ez da gure bakea</b> .....	47
El conflicto invisible .....	49
<b>Mujeres, conflictos y la complejidad de los roles</b> .....	51
Madres .....	51
Protectoras .....	51
La entrega de los hijos: abnegadas por la lucha o la protección .....	51
Cuando todo se cae: sostenedoras .....	52
Pasos fuera del hogar .....	53
La acción en la ideología .....	53
La relación con el uso de la violencia .....	53
Despertar en el conflicto .....	55
Servidoras .....	56
<b>Es mi decisión</b> .....	57
Con miedo, pero se hace .....	58
<b>¿Cómo se construye el futuro?</b> .....	59
La paz que están construyendo las mujeres .....	59
<b>¿Qué quieres decirles a otras mujeres que viven situaciones similares?</b> .....	63
<b>Conclusiones</b> .....	65
<b>Bibliografía</b> .....	66

# Introducción

La memoria es una realidad, a veces más cercana, a veces más lejana, pero a menudo, presente de un modo u otro.

Esta nueva publicación se adentra en las narrativas de la memoria de algunas de las protagonistas de momentos que nos han marcado como comunidad. Las marcas, una palabra también muy utilizada por la reconocida autora Elizabeth Jelin, existen y son marcas presentes en todas las sociedades alrededor del mundo. Y en la gran mayoría de sociedades, se van buscando caminos para poder construir y reconstruir todo lo necesario en torno a la memoria y esas marcas.

Conscientes de esto, desde Mugen Gainetik y Baketik decidimos emprender un camino para poder visibilizar que, a lo largo y ancho del mundo, tanto en Euskal Herria como en América Latina, diferentes personas pero, especialmente, muchas mujeres han impulsado formas de encuentro, de visibilización de violaciones de derechos humanos y de construcción de nuevos caminos y puentes.

Ya evidencia el Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación de Colombia en su investigación La memoria histórica desde la perspectiva de género que no se puede construir una memoria incluyente si no es a través de una mirada de género que permita recoger las huellas de los acontecimientos históricos en los cuerpos y las vidas de las mujeres, y elaborar así un discurso sobre los derechos específicos de las mujeres en la construcción de la paz.

Y este objetivo no es alcanzable sin la participación en los procesos de reconstrucción posconflicto de las mujeres. Mujeres académicas, pero también activistas o simplemente mujeres sobrevivientes, deben poder comunicar sus conocimientos y experiencias para conformar una visión mucho más amplia sobre lo sucedido.

No es suficiente con que la opinión pública conozca, cuando las conoce, las violaciones ocurridas contra las mujeres en el marco de un conflicto armado de origen político.

El conocimiento sobre el sufrimiento de las viudas, las madres, hijas o hermanas de los muertos o desaparecidos, los desplazamientos forzosos, la pérdida patrimonial y territorial, las violaciones o vejaciones físicas, las amenazas o asesinatos a las mujeres que protestan o se defienden, las experiencias de aquellas que forman parte, voluntaria o involuntariamente, de los grupos armados, o la pérdida y el silencio de las siguientes generaciones de mujeres, no puede presentarse desde una mirada idealizada y descontextualizada que sirva para alimentar los estereotipos de mujeres en una relación pasiva y apolítica conflicto armado – género – historias de mujeres, ante los conflictos, reforzando la asociación de las mujeres con la pasividad y la dependencia.

Debemos, pues, poner especial énfasis en relatar los hechos desde una mirada más profunda que nos permita construir memoria que integre las experiencias de las mujeres.

La colaboración entre Mugen Gainetik y Baketik y nuestras propias identidades, por otro lado, nos invita a mirar a realidades y conflictos heterogéneos en América y Euskadi.

Colombia, El Salvador, Guatemala y Euskal Herria son los escenarios donde han sido activistas las mujeres que son la base de nuestro proyecto “La Memoria, desde una perspectiva feminista local-global, como herramienta para la construcción de la convivencia pacífica”, que estamos impulsando a lo largo de 2023 y 2024, con apoyo de fondos de la Agencia Vasca de Cooperación.

En el marco de ese proyecto, atendiendo a las premisas de escucha y participación desde las propias

mujeres de las que hablábamos más arriba, buscamos vías para reconocer el papel activo (o mejor dicho: papeles) de las mujeres en los contextos de conflicto y reconocer las violencias específicas que sufren en ellos, impulsando grupos de reflexión, reuniendo a mujeres con voces y experiencias diversas, pero que coinciden en haber enfrentado injusticias y violaciones de derechos humanos y en haber trabajado por construir otra realidad.

Así, contamos con activistas defensoras de derechos humanos vascas y latinoamericanas, implicadas activamente en la transformación de conflictos, que están pudiendo encontrarse y valorar qué papel jugaron ante las violencias que han atravesado sus sociedades.

Las lecturas son a menudo diversas, por los muy diferentes contextos que pueden darse en lugares como Guatemala o Euskal Herria, que son los dos focos de la publicación que aquí presentamos. Pero también se evidencian en las siguientes páginas en las que, cuando escuchamos con atención, se generan puntos de encuentro, formas de percibir que son cercanas o, incluso, comunes.

Lo que es común es que no siempre las voces de las mujeres fueron escuchadas: pese a ser personas y agentes claves en la construcción y reconstrucción posconflicto, no siempre se generan espacios donde las mujeres puedan participar de manera efectiva, donde la mirada específica de género esté incluida. Es más, a menudo, las propias mujeres, protagonistas de las historias, no siempre han podido generar el tiempo y el espacio para reflexionar y valorar si realmente fueron activistas o cómo fue su forma de construir. Este proyecto nos está permitiendo también aprender cómo son sus dinámicas de activismo.

Esta obra que presentamos es una más de las muchas publicaciones en el marco de la memoria y de la construcción posconflicto que pone el foco en agentes sociales, en personas, que lucharon por la defensa de los derechos humanos. Desde Mugen Gainetik y Baketik estamos convencidas de que necesitamos seguir impulsando más y más oportunidades para escucharnos y para hablar, para recopilar las historias, narrativas y vidas de tanta gente que ha construido, con sus pensamientos y acciones, la sociedad que hoy somos.

A menudo seguimos construyendo la historia y la memoria, hablando de las mujeres, pero no escuchando a las propias protagonistas. Muchos análisis siguen encasillando a las mujeres en ciertos roles y posiciones. La mirada de género sigue ausente de la construcción de las memorias a lo largo del mundo. Nosotras queremos admitir esto y plantear nuevos escenarios en los que ir aprendiendo todo lo pendiente.

Como no podría ser de otro modo, nuestras palabras últimas y, por ello, más destacadas deben ser un agradecimiento a todas las mujeres que han decidido prestar su voz para esta publicación: a través de entrevistas en profundidad, las protagonistas de este trabajo nos han permitido conocer mejor, articular un mensaje y construir esta obra. Muchas gracias a todas las mujeres defensoras de derechos humanos en Euskal Herria y Guatemala, y más allá, por toda su lucha, que se recoge -solo en parte- en esta nueva publicación.

Mugen Gainetik y Baketik, febrero de 2024



## PARTE I

# LO QUE CONOCEMOS

Este estudio pretende reconocer el papel activo (o mejor dicho: papeles) de las mujeres en los contextos de conflicto y reconocer las violencias específicas que sufren en ellos.



# Los 3 roles

Durante años, **las mujeres han sido privadas del reconocimiento de su capacidad para participar activamente en los conflictos armados**. Además de este silenciamiento, las mujeres también han sufrido las peores consecuencias de estas situaciones. Tratando de superar visiones esencialistas y miradas estereotipadas que han sido construidas en un sistema patriarcal, se recogen en este apartado al menos 3 de los roles que las mujeres han desempeñado a lo largo de la historia: víctimas, pacifistas y combatientes.

Por supuesto, la realidad supera el abanico de estas posibilidades y, como dice Iker Zirion Landaluze, un conflicto armado:

“[...] posibilita que las mujeres desempeñen una amplia variedad de papeles [...], entre ellos, combatientes; viudas de guerra; espías; miembros de organizaciones de oposición a la guerra y a favor de la reconciliación; objetivos de la violencia sexual utilizada como arma de guerra, esposas de combatientes; trabajadoras de ONG; mujeres en el seno de sus comunidades en zonas rurales; esclavas sexuales, mujeres que viven en la ciudad alejadas del conflicto; etcétera”<sup>1</sup>

Esto también significa que, en ocasiones, estos contextos propician una **ruptura de los roles de género** ya que muchas mujeres acaban adquiriendo conductas reservadas antes únicamente a los hombres. Paradójicamente, estos procesos brindan a algunas mujeres, en palabras de Carolina Jiménez Sánchez, *“la posibilidad de emanciparse y adquirir conciencia social al sentirse parte de una comunidad que lucha por unos determinados intereses”*<sup>2</sup>.

Por el momento y acotando el marco de este estudio, se presentan a continuación los 3 roles previamente mencionados.

---

1 IKER ZIRION LANDALUZE (2012): Los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes desde la perspectiva de género. Página 18

2 CAROLINA JIMÉNEZ SÁNCHEZ (2015): Las mujeres en los conflictos armados: conflicto, proceso de paz y posconflicto. Página 235

# Mujeres víctimas de violencia sexual

## VIOLENCIA SEXUAL

En los conflictos armados y en contextos hostiles la violencia perpetrada contra las mujeres se recrudece, convirtiéndolas en las principales víctimas. Años de historia y conflictos bélicos e inestabilidad política en todos los lugares del mundo muestran la **violencia sexual** que reiteradamente los hombres ejercen sobre mujeres y niñas. Multitud de teóricas feministas han hablado de la violencia sexual como una de las manifestaciones de control más extremas del patriarcado<sup>3</sup>; la violencia sexual como un **arma de guerra**<sup>4</sup> y una **herramienta de poder**<sup>5</sup> que convierte el cuerpo de las mujeres en un campo de batalla.

“[...] la guerra proporciona a los hombres el trasfondo psicológico para dar rienda suelta al desprecio por las mujeres”

En 1993 la feminista chicana Antonia Castañeda estudia<sup>6</sup> la violación masiva que en los siglos XVIII y XIX se perpetró contra mujeres indígenas en la actual California, para demostrar que la conquista militar de la monarquía hispánica pretendía afirmar de esa manera su dominio sobre las tierras y los cuerpos.

En 2005, la feminista Andrea Smith asegura<sup>7</sup> que la violación masiva de mujeres indígenas en América del Norte es la forma en que los colonos blancos ponen en práctica su creencia sobre que la tierra de los nativos era violable.

3 Irantzu Mendiá Azkue, Página 11

4 GUADALUPE CAVERO MARTÍNEZ (2021). Las mujeres en los conflictos y postconflictos armados: la resolución 1325 de la ONU y su vigencia hoy. (pág. 17). Disponible en: <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/documentos/DE1865.pdf>

5 Carolina Jiménez Sánchez. Página 82

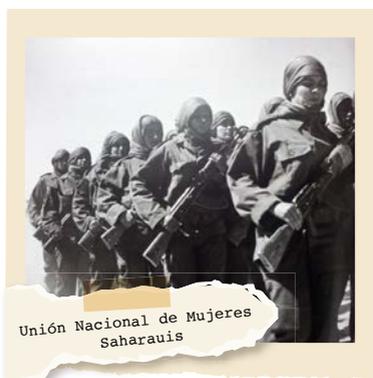
6 En su ensayo Sexual Violence in the Politics and Policies of Conquest

7 En su ensayo Conquest: Sexual Violence and American Indian Genocide

Durante la guerra de Bosnia, el ejército y los paramilitares serbios violan a miles de mujeres bosnias musulmanas (12.000 según datos de la ONU). Algunas publicaciones hablan de “campos de violación”, que tenían como objetivo la limpieza étnica mediante el embarazo forzado de las mujeres abusadas<sup>8</sup>.

**Las mujeres y niñas refugiadas también sufren violencia sexual.** En palabras de Carolina Jiménez Sánchez, su situación “podría definirse como de ‘refugiadas sin refugio’. Aún hoy, las mujeres de los campamentos sufren violaciones asiduamente, principalmente por parte de hombres de su mismo ‘grupo social’ [...]”<sup>9</sup>.

## **La excepción a la regla: las mujeres saharauis<sup>10</sup>**



En 1975 la población civil saharauí se asienta en Tindouf para refugiarse del conflicto armado. El asentamiento es fundado principalmente por mujeres y está conformado en su mayoría por ellas, ancianos y niños. La Unión Nacional de Mujeres Saharauis (UNMS) se encarga de estructurar los campamentos, haciendo que las tasas de alfabetización incrementen, se promueva la salud (incluida la reproductiva) con los medios que tienen al alcance y protagonicen los Comités de Justicia. La UNMS

lucha también por la autodeterminación, ya que es una organización afín al Frente Polisario.

Las consecuencias de la violencia sexual son asoladoras. Las mujeres enfrentan grandes heridas físicas y emocionales: embarazos forzosos, enfermedades de transmisión sexual, falta de recursos económicos, destrucción de sus hogares o imposibilidad de proteger a sus hijas e hijos, entre otros.

Incluso, en sociedades en las que existe el concepto del honor ligado a la honra de la mujer como reflejo de la del hombre<sup>11</sup>, éstas son repudiadas en sus comunidades, condenándolas al ostracismo y volviéndolas más vulnerables a las violencias. Es más, en el derecho internacional ha llegado a recogerse la violencia sexual como ofensas contra el honor, vinculando el honor femenino únicamente a la modestia y la castidad<sup>12</sup>.

8 El libro del feminismo (2020). Akal producciones. Página 279

9 Carolina Jiménez Sánchez. Página 102

10 Carolina Jiménez Sánchez. Página 113-120

11 Guadalupe Caveró Martínez. Página 15

12 Carolina Jiménez Sánchez. Página 39

## **DERECHO INTERNACIONAL**

La violencia sexual en conflictos armados no ha sido explicitada de ninguna manera hasta el S.XIX en el Código Lieber, escrito durante la Guerra Civil Americana. Incluye una visión avanzada para su época en la que se recoge la violación como un comportamiento gravemente sancionado. También se aproxima al principio de igualdad entre hombres y mujeres y trata de superar, ligeramente, la visión paternalista imperante, aunque años más tarde, esa tendencia se invierte con los Convenios de Ginebra (1949).

Esa visión paternalista es la que el derecho internacional humanitario ha establecido durante años, regulando la protección de las mujeres como si éstas fueran menores de edad y protegiéndolas, sobre todo, por su función social reproductiva. El reconocimiento de la violencia específica que sufren las mujeres en los conflictos armados es tardío y hasta la Resolución 1888 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en 2009, no se reconoce la violencia sexual como una táctica de guerra.

## **EL DESAFÍO**

Las mujeres y las niñas son las principales víctimas en contextos de conflicto armado. La discriminación y la desigualdad se exacerban en estas situaciones y aumentan las violencias reservadas únicamente a ellas. Aún y todo, evitar la victimización, huir de la generalización y superar la visión que muestra a las mujeres como sufridoras y receptoras de la violencia es un gran reto.



“Parece más fácil hablar de proteger a las mujeres que incluirlas plenamente a todos los niveles en las negociaciones de paz y los planes para las posguerra”

# Mujeres pacifistas

La **socialización diferencial** entre hombres y mujeres implica un reparto de roles por los que a los hombres se les predispone para conductas y valores como la fuerza, la autoridad o la agresividad y a las mujeres para la abnegación, la ternura y la pasividad. Esta diferencia, que además es el **pilar fundamental de un sistema desigual** en el que las mujeres quedan en una situación de subordinación, ha provocado que tradicionalmente los hombres hayan sido quienes han protagonizado las guerras y los conflictos, mientras que las mujeres se han mostrado como las víctimas pasivas en ellos.

Algunos de esos valores aún a día de hoy se consideran inherentes y naturales y no siempre se ven como un constructo social que genera brechas enormes. Es por ello que todavía perduran **discursos esencialistas** que sitúan a la mujer como la generadora de paz, dadora de vida, sensible e intuitiva, mientras que al hombre se le percibe como naturalmente agresivo y gran defensor de sus ideas.

Vida Goldstein, sufragista australiana y primera mujer cargo electo del Imperio británico en 1903, fue también una pacifista acérrima durante la Primera Guerra Mundial. Y, aunque desde la mirada actual pueda sorprender, su discurso es un ejemplo de esa idea esencialista:

“Como Madres de la Raza, es vuestro privilegio conservar la vida,  
el amor, la belleza, todo lo cual es destruido por la guerra”

Desde la condición de madre, también son muchos los grupos pacifistas conformados por mujeres que lo hacen desde el *maternaje* (vocablo latinoamericano) y que rechazan frontalmente la violencia. Ejemplo de ello son Cuatro Madres (Israel-Palestina), Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo (Argentina) o la Unión de Comités de Madres de Soldados Rusos (UCMSR)<sup>13</sup>.

Si bien son valores imprescindibles, que priorizan la vida y que hablan de resistencia y paz, este estudio promueve una mirada a las mujeres pacifistas que trasciende el esencialismo y que entiende que **hombres y mujeres tienen capacidad tanto para la guerra como para la paz**. En cualquier caso, la socialización (y ese “adiestramiento”) existe, por lo que es normal que hombres y mujeres reproduzcan las conductas asignadas a su sexo.



## ROMPIENDO EL ESTIGMA

Dar un paso adelante en contextos de conflicto como pacifistas y romper el estigma de víctimas que recae sobre las mujeres es un **acto poderoso**. Las mujeres “*han dialogado y elaborado iniciativas con mujeres del bando contrario que han hecho ver a la comunidad internacional el papel que pueden ejercer en los procesos de paz. Durante mucho tiempo, sin ningún reconocimiento y sin tenerlas en cuenta de forma activa*”<sup>14</sup>.

María Vilellas Ariño<sup>15</sup> explica que:

“[...] a pesar de esta idealización de la figura femenina como ente pacífico, las contribuciones que las mujeres han hecho a la construcción de la paz en sus sociedades **no han recibido un reconocimiento social** paralelo y muy frecuentemente han sido invisibilizadas. Es decir, **cuando el ideal femenino pacífico se ha transformado en un sujeto político activo** con objetivos de transformación social, entonces **ha quedado relegado a un segundo plano** sin apenas posibilidades de incidencia en lo público y en lo político”

También lo explica Irantzu Mendia Azkue<sup>16</sup>, que dice que el trabajo de base que las mujeres han llevado a cabo en la construcción de la paz ha sido considerado un trabajo voluntario o de caridad, cuando en realidad han sido acciones políticas.



En la década de los 80 se crea Mujeres de Negro en Israel<sup>17</sup> en defensa de los derechos humanos y contra la ocupación del ejército israelí en territorios palestinos. Mujeres palestinas e israelíes se concentran en silencio vestidas de negro y con las manos pintadas del mismo color. El movimiento se contagia a otros países como Serbia, Italia, Bélgica, EE.UU., Australia, Japón, Somalia, España o India, convirtiéndose en un movimiento internacional por la paz.

Además de este, existen innumerables ejemplos de grupos de mujeres pacifistas a lo largo de la historia: *Women's International League for Peace and Freedom, Jerusalem Link, Women's National Coalition, Northern Ireland Women's Coalition*, etc.

14 Guadalupe Cavero Martínez. Página 17

15 MARÍA VILLELLAS ARIÑO. Hallar nuevas palabras, crear nuevos métodos. La participación de las mujeres en los procesos de paz. (pág. 8). Paper disponible en: [https://www.academia.edu/1482477/HALLAR\\_NUEVAS\\_PALABRAS\\_CREAR\\_NUEVOS\\_M%C3%89TODOS\\_LA\\_PARTICIPACI%C3%93N\\_DE\\_LAS\\_MUJERES\\_EN\\_LOS\\_PROCESOS\\_DE\\_PAZ](https://www.academia.edu/1482477/HALLAR_NUEVAS_PALABRAS_CREAR_NUEVOS_M%C3%89TODOS_LA_PARTICIPACI%C3%93N_DE_LAS_MUJERES_EN_LOS_PROCESOS_DE_PAZ)

16 IRANTZU MENDIA AZKUE (2009). Emakumeek bakearen alde egiten duten aktibismoari buruzko oharra. (pág. 15). Hegoa. Disponible en: <https://ojs.ehu.es/index.php/hegoa/article/download/10603/9843>

17 Carolina Jiménez Sánchez. Página 127

Todas estas mujeres tienen algunos elementos en común, según Irantzu Mendiá Azkue<sup>18</sup>:

- Tienen la capacidad de alzar la mirada y **ver más allá de los límites de sus estados**, incluso cuando sus gobiernos sostienen posturas a favor de la guerra
- Consideran que **la dignidad de las personas está por encima de todo** lo demás, al margen de condicionantes como la clase social o la etnia
- Entienden que **la paz y la igualdad** entre hombres y mujeres son dos **cuestiones inseparables**

## **RESOLUCIÓN 1325**

En este sistema desigual, las decisiones están, generalmente, en manos de los hombres. Los procesos de paz no son una excepción. *“Bien es sabido que la mujer ha estado limitada por [...] barreras asociadas a la concepción cultural de las comunidades, donde se da por hecho que no tiene presencia en los espacios públicos sino un papel social asignado dentro del ámbito privado”*<sup>19</sup>. Esto ha propiciado que muchos crímenes cometidos contra las mujeres no hayan sido recogidos en los acuerdos de paz.

En el año 2000 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprueba la resolución 1325 sobre **las mujeres, la paz y la seguridad** con la intención de revertir esta situación. Tal y como explica UN Women, *“esta resolución insta a que las mujeres participen en la consolidación de la paz, estén mejor protegidas ante violaciones de los derechos humanos y tengan acceso a la justicia y a los servicios de lucha contra la discriminación”*<sup>20</sup>.

---

18 IRANTZU MENDIA AZKUE (2009). Página 18

19 Guadalupe Cavero Martínez. Página 21

20 <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/peace-and-security>

# Mujeres combatientes

Nzinga (reina de Ndongo y Matamba), Lozen (guerrera y chamán chirichahua) o Juana de Arco (campesina y guerrera francesa) son algunos de los nombres de mujeres que pueden resultar conocidos. Sin embargo, **muy poco se sabe sobre las mujeres que han protagonizado las guerras**, pese a que, como explica Guadalupe Cavero Martínez, “una larga lista de mujeres asumieron un papel que no les correspondía por su género [;] las mujeres del medioevo [por ejemplo], no vivieron al margen de los constantes conflictos que se sucedieron. Si bien es cierto, esa participación derivaba de la ausencia de los hombres”<sup>21</sup>.

La Revolución Francesa deja, al menos, a 4 mujeres revolucionarias: Charlotte Corday, Madame Cabarrús, Olympe de Gouges y Théroigne Méricourt. “Tanto jacobinas como girondinas, fueron víctimas de la guillotina o protagonistas del periodo [...] conocido como ‘El Terror’”<sup>22</sup>.



Una de ellas, Charlotte Corday, quien tiene la oportunidad de acceder a la lectura y los libros y rodearse de algunos pensadores de la época, percibe al jacobino Jean-Paul Marat como un símbolo de injusticia. En 1793 se presenta en su residencia y lo asesina. A Charlotte Corday la guillotinan por ello días más tarde.

Tras su muerte, los jacobinos la acusan de haber tenido múltiples amantes y de haber llevado a cabo el asesinato por amor a un hombre. Para demostrar lo contrario, realizan la autopsia a su cuerpo y confirman su virginidad.

El caso de Charlotte Corday pone de manifiesto cómo **a las mujeres no se les reconoce la capacidad de cometer un acto violento en defensa de sus ideales**, atribuyendo que sus motivaciones se deben a otras cuestiones, como a la susceptibilidad de ser manipuladas por un hombre en su naturaleza dependiente.

21 Guadalupe Cavero Martínez. Página 10

22 Guadalupe Cavero Martínez. Página 11

## FUERZAS ARMADAS Y UNIDADES DE COMBATE

Sin embargo, la realidad es, como se explicaba en el apartado anterior, que las mujeres tienen tanto capacidad para la paz como para el uso de la violencia. Las mujeres participan en Fuerzas Armadas y unidades de combate. Aunque la historia sólo deja registro de una unidad de combate conformada únicamente por mujeres y dirigida por una de ellas: María Bochkareva. Llamadas a luchar contra los alemanes desde el Gobierno provisional ruso de 1917, estos batallones son apodados como *Batallón de la Muerte*.<sup>23</sup>

Así, es fácil encontrar, por ejemplo, mujeres en la marina de los Estados Unidos. Pero **la incorporación de mujeres a las Fuerzas Armadas “están cargadas de salvedades y restricciones en las que [...] no se les permite ingresar en determinadas especialidades [...] o se les priva de [...] alcanzar el grado más alto”**<sup>24</sup>. En Brasil, por ejemplo, las mujeres no pueden acceder a roles de combate directo y en Colombia no permiten que las mujeres alcancen el grado militar más alto.



En la II Guerra Mundial los militares japoneses raptan en Extremo Oriente a 200.000 mujeres y niñas de entre 11 y 20 años de edad, procedentes de China, Corea, Filipinas e Indonesia. Las convierten en esclavas sexuales y las usan para las labores domésticas de los campamentos. Son llamadas *mujeres confortadoras*. Este escenario se repite en distintas zonas del mundo, como Uganda.<sup>25</sup>

Las mujeres en las Fuerzas Armadas, con casos como el de las *mujeres confortadoras*, no sólo enfrentan restricciones en su participación. En palabras de Carolina Jiménez Sánchez, también sufren un problema que se refiere “a supuestos de básica humanidad concernientes a su propia estancia en las Fuerzas Armadas”. Y estos escenarios las sitúan “en una posición tremendamente espinosa, puesto que **son blanco tanto para los soldados de su bando como para los de las fuerzas enemigas**”<sup>26</sup>.

23. Guadalupe Cavero Martínez. Página 12

24. Carolina Jiménez Sánchez. Página 91

25. Carolina Jiménez Sánchez. Página 93. Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2015/09/70-years-on-comfort-women-speak-out-so-the-truth-wont-die/>

26. Carolina Jiménez Sánchez. Página 13

## **MOVIMIENTOS DE LIBERACIÓN Y GUERRILLAS**

Lo más habitual, en todo caso, es que la **participación armada de las mujeres ocurra en los movimientos de liberación y las guerrillas revolucionarias**. Son muchos los ejemplos: El Salvador, Nicaragua, Colombia, Eritrea, Angola, Namibia, Sri Lanka y Kurdistán, entre otros. Aunque, en palabras de Guadalupe Cavero Martínez, "*no todas deciden luchar libremente, sino que en muchos países hay niñas soldado y mujeres terroristas como en Iraq o en Palestina*"<sup>27</sup>.

## **MOTIVACIONES PARA LEVANTARSE EN ARMAS**

Según Irantzu Mendia Azkue<sup>28</sup>, los motivos que llevan a las mujeres a tomar las armas son múltiples, pero menciona al menos 3:

- Se implican por voluntad propia, con el propósito de **defender sus ideales y los intereses del grupo** al que pertenecen
- Quedan atrapadas bajo el dominio de un grupo armado concreto y toman las armas como **estrategia de supervivencia**
- Pertenecen a entornos sociales y culturales en los que la familia y la comunidad ejercen un control asfixiante sobre ellas, y participar en un grupo armado se presenta como la **vía de escape** para desempeñar otros roles y cambiar su destino

## **¿UN PROCESO EMPODERANTE?**

No hay consenso respecto a si las mujeres viven un proceso de empoderamiento al participar mediante las armas. De lo que no cabe duda es de que las mujeres que participan en la guerrilla o son combatientes **experimentan nuevos roles** y de que eso puede contribuir al aumento de la autoconfianza<sup>29</sup>. Igualmente, da pie a incrementar la **conciencia social y el sentimiento de pertenencia**<sup>30</sup>. En contextos así, en los que las mujeres asumen otros roles, se da un cambio en el tablero e influye en las relaciones de género. No obstante, cuando el conflicto acaba, la mayoría de las veces esos **avances desaparecen** y vuelve el *status quo* previo al conflicto<sup>31</sup>.

Incluso cuando las mujeres han participado activamente, **no obtienen un rol protagonista** y, si bien algunas se sienten "*dueñas de su destino por primera vez*", no parece que, en palabras de Guadalupe Cavero Martínez, "*les sirva para empoderarse*"<sup>32</sup>. Sea como sea, las mujeres no han sido consideradas en su rol de combatientes y guerreras, lo que ha impedido durante años estudiar el papel de las mujeres como promotoras de la violencia<sup>33</sup>.

---

27 Guadalupe Cavero Martínez. Página 12

28 Página 12

29 Irantzu Mendia Azkue. Página 13

30 Carolina Jiménez Sánchez. Página 235

31 Irantzu Mendia Azkue. Página 13

32 Guadalupe Cavero Martínez. Página 12

33 Irantzu Mendia Azkue. Página 12

# Apuntes sobre el conflicto

Se ha extendido la creencia de que, en ausencia de guerra, la sociedad está en paz. Sin embargo, en la medida **en la que el feminismo define el sistema patriarcal y su violencia, las mujeres viven en un conflicto permanente**. Es más, los estudios de paz llevan desde los 80 difundiendo el concepto de “paz positiva”, en contraposición al término “paz negativa”, que tiene que ver con una situación donde además de la ausencia de violencia directa, también se trabaja por la eliminación de las violencias estructurales y culturales.

La perspectiva de “paz positiva” permite un acercamiento a los conflictos mucho más integral y toma en cuenta las violencias estructurales que existen antes, durante y después de las manifestaciones violentas de un conflicto de motivación política. En este sentido, el sistema patriarcal es parte de la violencia estructural y cultural que una paz positiva debe tomar en cuenta<sup>34</sup>.

En contextos prebélicos, explica Carolina Jiménez Sánchez, “*ya existía discriminación de género y, por lo tanto, esto da lugar a conductas violentas [...] sin que la violencia signifique la existencia de una situación extraordinaria*”<sup>35</sup>. Basta con revisar los distintos casos expuestos a lo largo de este documento (las refugiadas sin refugio, las mujeres en las Fuerzas Armadas siendo susceptibles a la violencia de su propio bando y del bando contrario, etc.) para entender esta afirmación.

La propia Phoolan Devi, en sus memorias, decía lo siguiente:

“Empezaba a darme cuenta de que, por muy fuerte que llegara a hacerme, el poder de los hombres siempre estaría fuera de mi alcance. Y empezaba a ver, cada vez más aterrada, que aquello [...] era una guerra que no había hecho más que empezar”<sup>36</sup>

---

34 BAKETIK FUNDAZIOA (2024)

35 CAROLINA JIMÉNEZ SÁNCHEZ. Página 61.

36 PHOOLAN DEVI y MARIE THÉRÈSE CUNY (1996). Página 132

“La venganza sólo podía imponerse en nombre de alguien de tu propia comunidad. Yo debía la vida precisamente a esta norma, a esta ley no escrita. Pero aún no podía aceptarla, no podía guiarme por ella, porque era mujer. Yo no tenía sitio en aquella jerarquía de castas. Era inferior a todos ellos y los demonios a quienes tenía que matar eran más taimados. Pertenecieron a la casta que fuese, todos eran hombres”<sup>37</sup>

Esta investigación va a tomar dos conflictos, el guatemalteco y el vasco, como caso para entender cuál ha sido el rol de las mujeres en ellos, teniendo igualmente en cuenta las diferencias norte-sur. El estudio se va a enfocar desde esta **perspectiva feminista** que identifica el sistema patriarcal, la violencia que las mujeres sufren en cualquiera de sus vivencias y los obstáculos que deben superar para ser reconocidas como sujetos políticos activos.

---

37 PHOOLAN DEVI y MARIE THÉRÈSE CUNY (1996). Página 280

# Mujeres para el estudio

El objetivo de este estudio no es el de ahondar en los conflictos, sino el de **contribuir a la generación de relatos, contenidos y conocimiento en torno al papel de las mujeres** en estos contextos. Se trata de reconocer sus aportaciones y vivencias en toda su complejidad y reivindicar la importancia de su participación.

En cualquier caso, se considera importante introducir brevemente los dos conflictos de los que proceden las mujeres que participan en la investigación. Para ello, se han generado dos tablas que hacen una pequeña descripción y recogen los hitos más relevantes de cada uno de ellos.

## CASO GUATEMALA

---

Años	Inicio: 1960, con el alzamiento del 13 de noviembre Final: 1996, con la firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera
------	--

---

Lugar	Guatemala.
-------	------------

---

Antecedentes	<ul style="list-style-type: none"><li>• El País llega al siglo XX tras décadas de políticas liberales que propician el acaparamiento de tierras en pocas manos latifundistas y de medidas que limitan al campesinado</li><li>• En 1944 se da una revolución que provoca la redacción de una nueva constitución y da comienzo a una década democrática, con los gobiernos de Juan José Arévalo y Jacobo Árbenz</li><li>• Compañías extranjeras (United Fruit Company) y latifundistas muestran su rechazo ante políticas que favorecen a la población rural mayoritariamente indígena y promueven la creación de infraestructuras estatales</li><li>• La CIA ejecuta la Operación PBSUCCESS y se da un golpe de Estado que destituye a Jacobo Árbenz, termina el proceso de modernización y crea el denominado Trauma del 54</li><li>• Los gobiernos de Castillo Armas y Miguel Ydígoras revierten todas las medidas democráticas y comienzan las ilegalizaciones de partidos políticos y sindicatos, la aplicación de la censura y la entrega de tierras expropiadas a grandes terratenientes y a empresas extranjeras</li></ul>
--------------	--

---

Descripción	La guerra civil de Guatemala es un <b>conflicto armado</b> que asola el país centroamericano durante <b>más de tres décadas</b> . Se trata de una situación interna de extrema desigualdad y pobreza (con mayor incidencia entre la población indígena), y un escenario externo de Guerra Fría. Este episodio de violencia se da entre los <b>diferentes aparatos del Estado</b> y las <b>guerrillas insurgentes</b> . Conocido, asimismo, como <i>conflicto armado interno</i> , se centra especialmente en la FTN, aunque se vive también en áreas urbanas, siendo las principales víctimas de origen maya.
-------------	---

---

---

**1960.**

- Alzamiento militar revolucionario

**1962.**

- Huelgas generales y protestas estudiantiles. El surgimiento de las primeras guerrillas se une en las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)

**1963–1970.**

- Golpe de Estado. Redacción de una nueva constitución y celebración de elecciones con la ausencia de partidos prohibidos. Represión contra las guerrillas, primeras desapariciones de personas y emergencia de fuerzas paramilitares
- Reagrupación de las FAR (tras fractura interna) y comienzo de secuestros y asesinatos por parte de la guerrilla. Las FAR acaban diezmadadas por la contrainsurgencia
- Ruptura del rol de la Iglesia. Labores de concienciación y trabajo social con los colectivos más desfavorecidos

**1970–1978.**

- Gobiernos de Arana Osorio (70-74) y Laugerud García (74-77)
- Crecimiento del PIB y aumento de la desigualdad. Fuerte represión contra cualquier oposición al Gobierno o a los proyectos impulsados por el Ejército o los paramilitares
- Resurgimiento de movimientos sociales, especialmente indígenas. Proyectos desarrollistas en FTN se encuentran con oposición
- Reestructuración de las FAR y nacimiento de nuevos grupos insurgentes (EGP y ORPA). Se ubican en la zona norte y buscan alianzas con el pueblo maya y las clases sociales medias y bajas

**Hitos****1979–1985.**

- Gobiernos de Lucas García, Ríos Montt y Mejía Víctores
- Recrudescimiento de la violencia y militarización con técnicas como la Tierra arrasada en el Altiplano y las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC). Genocidio maya, sobre todo entre 1981 y 1983
- Desestructuración de la organización social y política debido a la brutal represión. Se viven los peores episodios de la Guerra con Lucas García y Ríos Montt
- Los intentos de las guerrillas extendiéndose a zonas urbanas no tienen éxito y se ven derrotadas por la represión de Ríos Montt
- Resurgimiento del movimiento social durante el gobierno de Mejía Víctores
- 1986-1996.
- Transición política con los gobiernos de Cerezo Arévalo, Serrano Elías, Ramiro de León y Álvaro Arzú
- Primeros pasos para la consecución de acuerdos, pese al mantenimiento de la presión contra la insurgencia y sus bases
- Resurgimiento del movimiento social
- Firma de todos los acuerdos. Desde Esquipulas hasta la Paz Firme y Duradera

**1986–1996.**

- Transición política con los gobiernos de Cerezo Arévalo, Serrano Elías, Ramiro de León y Álvaro Arzú
  - Primeros pasos para la consecución de acuerdos, pese al mantenimiento de la presión contra la insurgencia y sus bases
  - Resurgimiento del movimiento social
  - Firma de todos los acuerdos. Desde Esquipulas hasta la Paz Firme y Duradera
-

---

**Acuerdos**

- Esquipulas, 7 de agosto de 1987
- Querétaro, 25 de julio de 1991
- Establecimiento de la CEH, 23 de junio de 1994
- Cese definitivo del fuego, 4 de diciembre de 1996
- Paz Firme y Duradera, 29 de diciembre de 1996

---

**Nº víctimas**

- Cerca de 200.000 víctimas y 45.000 personas desaparecidas, de las cuales se estima que el 83% es maya y el 17% ladina
  - Cerca de un millón de personas desplazadas
  - Víctimas según fuentes relacionadas con los movimientos militares y paramilitares de la Guerra: 93% Estado, 3% guerrillas, 4% desconocido
- 

## **CASO EUSKAL HERRIA**

Al igual que el caso guatemalteco, el conflicto vasco también tiene sus particularidades. La activista feminista de Emakume Internazionalistak de Pamplona, Begoña Zabala González, explicaba en 2008<sup>38</sup> lo siguiente:

“Es evidente que no vivimos una situación de guerra ni de conflicto armado total, ni de enfrentamiento bélico abierto. Nosotras pensamos que hay componentes de un conflicto que está enfrentando, cada vez más, a dos partes de la población civil, amén del enfrentamiento entre el Estado y aparato y la organización ETA. Con independencia del nombre que pongamos, y si nos ponemos de acuerdo o no sobre las características del conflicto, lo que sí vimos en un momento determinado era que llegaban momentos de diálogo y solución, seguidos de momentos de dolor y enfrentamiento, y las mujeres, quizá teníamos algo que decir, desde el feminismo, tanto en relación al conflicto como a la solución”

Teniendo esto en cuenta, a continuación se presenta la tabla resumen correspondiente:

---

38 BEGOÑA ZABALA GONZÁLEZ (2008). Movimiento de Mujeres, Mujeres en Movimiento. Página 185. Txalaparta, Pamplona.

---

Años

Inicio: no hay una fecha específica y consensuada. A menudo se identifica con el nacimiento de ETA en 1958, pero también existen especialistas, como la asociación Argituz, que fija el año 1960 para delimitar el comienzo  
Fin: 2011, con el comunicado de ETA sobre el cese de la actividad armada el 20 de octubre

---

Lugar

Euskal Herria, Estado Español y, en menor medida, Estado Francés

---

Antecedentes

- Hego Euskal Herria pierde definitivamente los fueros en la segunda mitad del siglo XIX
- La industrialización, centrada sobre todo en Bizkaia, hace brotar a finales de siglo un nuevo nacionalismo vasco, de corte conservador y religioso (PNV). En los siguientes decenios, surgen escisiones más progresistas y aconfesionales (ANV)
- España queda aislada internacionalmente y con una económica autárquica que genera hambre y pobreza, tras la Guerra Civil Española y la derrota de las Potencias del Eje, y pese a los pasos de apertura que comienzan a darse a finales de los años 50
- La represión durante la posguerra, ejercida por el régimen dictatorial impuesto, provoca una sociedad oprimida y con la pluralidad política cercenada
- Nace Ekin como respuesta a las quejas de inacción del nacionalismo vasco de corte conservador. Años de militancia más tarde, en 1958, Ekin acaba convirtiéndose en ETA

---

Descripción

El llamado *Conflicto Vasco* es un conflicto de violencia de motivación política que tiene lugar durante más de cinco décadas en Euskal Herria, el Estado Español y el Estado Francés. Es motivado por la demanda de autodeterminación de Euskal Herria, que aglutina las siete provincias vascas: Navarra, Comunidad Autónoma Vasca e Iparralde. Los actores principales son los **Estados** (especialmente el Español), **diferentes grupos paramilitares** (BVE, GAL, Triple A,...) y el **Movimiento de Liberación Nacional Vasco** (MLNV), en el que entran diferentes **grupos terroristas** como ETA, CCAA e IK, entre otros.

---

## Hitos

### 1959-1961 .

El gobierno franquista responde a la actividad de ETA (pintadas, colocación de ikurriñas y explosivos) con detenciones de miembros de EGI (Euzko Gaztedi) y ETA (Euskadi ta Askatasuna). La policía confunde al ciudadano vasco Javier Barrutieta Elexpuru con un miembro de ETA y es tiroteado en su coche el 27 de marzo de 1961

### 1961-1968 .

ETA comete su primer asesinato (1968) en un control de carretera y mata a José Pardines. En la persecución, Txabi Etxebarrieta, militante de ETA y primera víctima de la banda, es tiroteado y herido de muerte

### 1968 .

En agosto, ETA ejecuta su primer atentado premeditado: el policía franquista Melitón Manzanos

### 1973 .

ETA mata, el 20 de diciembre, a Carrero Blanco, el llamado a suceder al dictador Francisco Franco. Años antes, en el Proceso de Burgos, intensas movilizaciones sociales (nacionales e internacionales) obligan al Régimen Franquista a conmutar las condenas a muerte que pretendía imponer a seis militantes de ETA

### 1975 .

Fallece Franco el 20 de noviembre. Antes de su muerte, se dan las últimas ejecuciones el 27 de septiembre. Entre las personas asesinadas, hay dos militantes de ETA y tres de FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota). Esos años, y hasta 1977, ETA incrementa su actividad, con más de 10 víctimas anuales

### 1975-1982 .

Período de la *Transición Española*. Se celebran las primeras elecciones, se aprueba una nueva Constitución, hay un intento de golpe de Estado fallido y el PSOE (partido antifranquista) gana la presidencia

### 1979-1980 .

Incremento de los atentados de ETA; son los años con mayor número de asesinatos (80 y 96, respectivamente). Los grupos armados de extrema derecha y parapoliciales también incrementan su actividad, llegando a los 21 asesinatos en 1980

### 1982-1996 .

Gobierno de Felipe González. Se crea el GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación) como método de lucha antiterrorista por parte del Estado español, que también ha sido descrito como "instrumento de guerra sucia", aludiendo a la represión estatal y al número de víctimas (principalmente de ETA) provocado

- Durante estos años, se dan las primeras treguas de ETA y las negociaciones entre el Gobierno y la banda armada
- En 1989 comienza la política de dispersión de presos que durará hasta marzo de 2023

---

### **1995 .**

Cambio de estrategia de ETA. Por primera vez, la banda asesina a un político, Gregorio Ordóñez, que junto a otros posteriores como Miguel Ángel Blanco, generan rechazo y manifestaciones sociales no vistas hasta el momento

### **1996-2004 .**

Gobierno de Aznar. ETA baja su intensidad en primera instancia, llegando a dar una tregua unilateral e indefinida en 1998, que se da en un clima de acuerdo en el nacionalismo vasco y junto con la firma del Pacto de Estella. Esto propicia el acercamiento de un centenar de presos.

- Fracaso de las negociaciones. ETA vuelve a las armas y el Gobierno aprueba la Ley Orgánica 6/2002 o Ley de Partidos, que supone la ilegalización de los partidos políticos de la Izquierda Abertzale y su exclusión de las instituciones
- Cierre de periódicos. En 2003 el diario Egunkaria. Años antes, Egin

### **2004-2011 .**

Gobierno de Zapatero. Se van dando treguas parciales que favorecen un clima de negociación. Pese a fracasar en primera instancia, logran un escenario en el que los atentados mortales de ETA se reducen a mínimos y generan un horizonte de no violencia. Esto posibilita reflexiones dentro de la Izquierda Abertzale para apostar por vías únicamente pacíficas y políticas, propiciando futuros acuerdos y treguas

---

## **Documentos**

El proceso vasco de paz no tiene un proceso clásico donde los agentes implicados se sientan para llegar a un acuerdo oficial. Los pasos unilaterales y los acuerdos en espacios discretos marcan el desarrollo del proceso.

A continuación, la cronología de ETA hasta su disolución:

- Declaración de ETA de una tregua permanente y verificable, 10 de enero de 2011
- Declaración de ETA sobre el cese definitivo de su actividad armada, 20 de octubre de 2011
- Desarme de ETA, 8 de abril de 2017
- Disolución de ETA, 3 de mayo de 2018

Se dan otros muchos acuerdos entre instituciones y agentes políticos y sociales locales e internacionales que crean algunas de las condiciones para el fin de la violencia.

---

## **Nº víctimas**

Víctimas de ETA y otras bandas armadas: entre 845 y 853

Víctimas de la represión estatal o fuerzas paramilitares:

- Mortales: entre 164 y 473
  - Torturadas: 5.379, según el Instituto Vasco de Criminología
-

# ¿Quién cuenta la historia?

Plaza Pública, medio de comunicación guatemalteco, publica en 2019 un artículo titulado *La Guerra en los libros*<sup>39</sup>. En él se ofrecen datos que son el resultado de un análisis del contenido que se ha escrito sobre la Guerra de Guatemala.

“El análisis de estos textos nos llevan a varias conclusiones: esta historia la cuentan, en su mayoría, hombres, **solo un 15% de los títulos fueron escritos por mujeres**. Más de la mitad, un 58%, fueron escritos por académicos, un 13% por militares y un 11% por exguerrilleros, los demás fueron títulos literarios o periodísticos. La mayoría se enfoca en hablar de las negociaciones de paz y la posguerra, medio centenar habla sobre los años ochenta, los más duros del conflicto y solo 24 estudian los inicios de la guerra”

El comienzo de las publicaciones se da entre tres y cuatro años después de la firma de los Acuerdos de Paz. Uno de los libros más conocidos y que más agitación provoca es escrito durante el conflicto armado, precisamente por una mujer: la venezolana Elizabeth Burgos. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia* (1983) contribuye a que el mundo conozca un “testimonio de los abusos del poder estatal en contra de población civil indígena”. El libro le permite a la protagonista de la historia, Rigoberta Menchú, obtener el Nobel de la Paz en 1992.

---

39 ELSA CORONADO (2019): *La Guerra en los Libros*. Plaza Pública. Artículo disponible en: <https://www.plazapublica.com.gt/content/la-guerra-en-los-libros>

# Borrado de mujeres

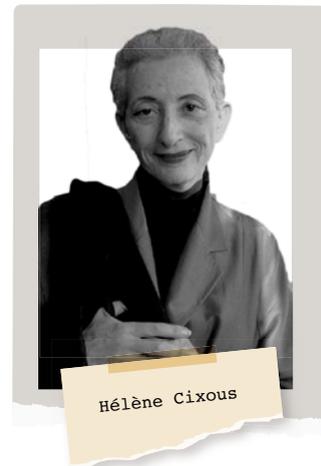
Durante siglos, las mujeres no han estado en las grandes narraciones de la historia. Investigadores e historiadores han suprimido el papel de las mujeres incluso en los sucesos que se apoyan en principios igualitarios, como las luchas de la clase obrera o los movimientos revolucionarios<sup>40</sup>.

En las décadas de los 80 y los 90, los estudios de las mujeres comienzan a ganar espacio y con ello se demuestra la **capacidad de alterar la narración masculina y la historia hegemónica**. La relevancia de los estudios de la mujer coincide con el auge de la historia social y esto trae consigo nuevos enfoques que comienzan a mirar “desde abajo” y a poner la atención en quienes hasta el momento no han tenido voz. “[...] la disciplina aportó una metodología no solo para recuperar voces femeninas, sino también para mostrar cómo el papel histórico de las mujeres ha sido construido socialmente con el objetivo de mantener el control patriarcal establecido. La historia se reveló así como una más de las muchas causas de opresión femenina”<sup>41</sup>.



“La falta de conocimiento que tenemos de nuestra propia historia de luchas y logros ha sido una de las principales maneras de mantenernos subordinadas”

“La mujer, tomando para sí la ocasión de hablar [...] puede irrumpir en la historia [...] por derecho propio, en todos los sistemas simbólicos y procesos políticos”



40 *El libro del feminismo*. Página 154

41 *El libro del feminismo*. Página 154

# Objetivos

Tras este breve recorrido, posible gracias al trabajo de autoras e investigadoras feministas que han generado conocimiento y a las activistas, conocidas y anónimas, algunas de ellas nombradas en este documento, ha quedado evidenciada la **necesidad de construir una narración y una memoria histórica desde las voces de las mujeres**.

Este es un estudio que entrelaza historias de vida y testimonios sin entrar en posiciones concretas respecto a los conflictos vasco y guatemalteco. En su lugar, pone la atención en las vivencias de las mujeres. Así, esta investigación pretende:



1.

**Detectar los elementos comunes y vivenciales** que las mujeres han tenido en contextos de conflicto

2.

**Identificar los roles** que las mujeres han desempeñado en los contextos de conflicto

3.

**Reconocer el papel de las mujeres en las etapas postconflicto**



# Metodología

Para llevar a cabo la presente investigación, se ha seguido un enfoque estructurado que abarca distintas fases con el objetivo de comprender los roles desempeñados por las mujeres en situaciones de conflicto. A continuación, se describen detalladamente las etapas del proceso metodológico:

1. **Revisión bibliográfica** para proporcionar un marco teórico sólido que sienta las bases y orienta el diseño y el desarrollo de la investigación.
2. **Contextualización de dos conflictos** particulares que sirven como referentes para comprender las realidades de las mujeres involucradas. Esta contextualización permite identificar las características únicas de cada conflicto y su influencia en los roles de las mujeres.
3. **Selección de participantes.** La identificación y selección de mujeres participantes se basa en criterios que las organizaciones *Mugen Gainetik* y *Baketik* establecen con la intención de garantizar una representación diversa de experiencias. La complejidad de los conflictos hace que no todas las voces hayan participado en este estudio, sin embargo, se ha hecho una labor de traerlas a través de los relatos de las mujeres que sí han participado y mediante algunas referencias bibliográficas.
4. **Diseño de formulario.** Se diseña un cuestionario común para todas las participantes, centrado en sus vivencias y roles durante los conflictos, que proporciona la recopilación de informaciones comparables entre las participantes.
5. **Entrevistas en profundidad** con un total de 11 mujeres, distribuidas entre 5 participantes guatemaltecas y 6 vascas. Las conversaciones se centran en aspectos universales de sus vivencias, independientemente del conflicto específico.
6. **Análisis de contenido** que explora las narrativas y experiencias compartidas por las mujeres entrevistadas. Este enfoque cualitativo permite identificar elementos transversales y conexiones entre los roles desempeñados por las mujeres en diferentes contextos de conflicto.
7. **Conclusiones** con base en el análisis del contenido para sintetizar los aspectos más relevantes del estudio.

Este estudio busca, por consiguiente, una comprensión integral de las vivencias de las entrevistadas y contribuir al conocimiento existente sobre este tema. En las próximas páginas se presenta el fruto de este trabajo.

Por último, el nombre de dos entrevistadas ha sido alterado para guardar su anonimato.





PARTE II

# LA EXPLORACIÓN



# Silencio

En el podcast *De eso no se habla* se hace una labor de búsqueda de silencios personales y colectivos y se unen los puntos entre ellos para romperlos de forma narrativa. Entre su primera y su segunda temporada, han pasado unos dos años y han vuelto hablando del Calderón musical, una interrupción momentánea del flujo melódico o rítmico, que suele tener un efecto impactante en quienes lo escuchan.

Esta pausa en el pulso musical no tiene una duración determinada, dura lo que considera la persona intérprete, pero tal y como explican en el Podcast, hay muchas personas que aconsejan un tiempo de duración determinado. En este estudio sobre los roles de las mujeres en situaciones de conflicto, hay silencios que se han roto. Otros han quedado suspendidos en el aire, palpitando, llenando el espacio de palabras que aún no se dicen en alto porque su intérprete así lo desea. También ha habido silencios conscientes del cristal duro que aún los encierra y de la niebla espesa que los oculta. Y también el silencio de quienes no han participado en este estudio, pero cuyas historias de vida son necesarias para narrar un silencio que es colectivo.

Bibiana habla de la conversación profunda y honesta que aún no ha tenido con sus amigas acerca de su dolor. Maite menciona que, cuando habla, a su alrededor se hacen silencios extraños. Gloria cuenta que las niñas abusadas en la Guerra de Guatemala están silenciadas en el trauma. Otra entrevistada a quien protegemos de este testimonio habla de haber sido agredida sexualmente. Y después, silencio. Y pasamos a otra pregunta. Susana, que participó en *Gesto por la Paz*, habla del silencio activo, del silencio que es respuesta despierta.

El análisis que se presenta en las próximas páginas pretende **romper algunos silencios, pero también respetar las pausas de quienes tocan las melodías**. También es un análisis que si bien no recoge todas las voces, trata de traerlas de manera sensible.

# El primer silencio

“¿Seré capaz?”.

“No sé si tengo mucho que aportar”.

“Usted me dice si le vale lo que digo”.

Lo primero, antes de empezar, una disculpa. *Perdón por, probablemente, no ser suficiente. Perdón porque, seguramente, mi historia no es gran cosa.* No importa la edad, ni tampoco si son mujeres vascas o guatemaltecas: **el género y sus mandatos cruzan a todas por igual.** La historia, esa que va en mayúsculas y parece universal, ha contribuido a que los relatos de las mujeres parezcan menos importantes, como si no mereciera la pena ser tenidos en cuenta. Y si bien todas las mujeres entrevistadas están en un viaje personal y colectivo en el que reconocer su propia valía, la realidad es que prácticamente todas se han presentado excusándose.

Tras las disculpas y el reconocimiento mutuo para generar un espacio cálido y seguro, va la primera pregunta. *¿Qué es la paz?* Y, de nuevo, una respuesta compartida. Un silencio que se llena con el sonido de un suspiro, de una profunda bocanada de aire. La paz es anhelo y peso. La paz es deseo y dolor. La paz es una pregunta que de nuevo se responde con otra pregunta:

“Ay, Dios... ¿Qué es la paz?”.

Su respuesta inmediata, esa que delata el cuerpo, los gestos, la dirección de la mirada, la respiración o el tono de voz han ido al unísono. La dificultad, la historia, el dolor, la necesidad y la esperanza se entremezclan en la expresión de las mujeres el segundo después de lanzar la cuestión.

Y ese es, sin duda alguna, uno de los nexos de unión más claros entre todas ellas, independientemente de su posicionamiento ideológico o el conflicto que han vivido. Su primera respuesta al pensar en la paz, la inconsciente, esa que está tras todas las capas, habla de sentires, pesares y anhelos similares. Al parecer, la paz requiere tiempo, cuerpo y corazón. La paz requiere de una acción constante y persistente que se guía por la generosidad, la honestidad y el reconocimiento mutuo.

Una vez respiran y conectan con su historia, descubrimos que hay distintas formas de vivir y aproximarse a la paz; hay mujeres que la sitúan en su cosmovisión indígena, otras, sin embargo, en su fe católica. También hay mujeres cuya perspectiva es muy política, mientras que otras parten de las experiencias de sus hogares. Sea como sea, se trata de perspectivas complementarias, no absolutas, que en muchos casos, se enredan en una misma mujer.

# Dolores cruzados

Así es como la autora de *Calla y Olvida* (2023), Andrea García González, nombra las fracturas del corazón que se dan en los propios núcleos familiares y en los entornos sociales cercanos en contextos de conflicto, más concretamente en el de Euskal Herria. Y narra el caso de Mari Carmen, viuda del concejal del PP Jesús Mari, asesinado por ETA en el año 2000. La fotografía de su marido permaneció un tiempo en el pórtico de la basílica de Santa María de Durango. Poco después, aparecieron las fotografías de Urko y Zigor, que también eran de Durango, autores de su asesinato que, a su vez, murieron en una explosión de coche en el que viajaban con otros dos miembros de ETA. Tenían 22 y 23 años.

En el pórtico había otra persona. Asier. El sobrino de Jesús Mari, con quien tenía una muy estrecha relación. Asier. Amigo de Urko y Zigor. Todos de la misma *kuadrilla*. Asier estuvo en el funeral de su tío. Y también en el homenaje a Urko y Zigor. Y este es el dolor cruzado al que se refiere Andrea García González. Un dolor cruzado que también ha tenido lugar en Guatemala.

## La historia de Lourdes

Lourdes tiene entre 7 y 10 años durante el periodo más cruel de la Guerra en Guatemala. Cuando escucha que el sonido de las armas se vuelve una amenaza inminente, ella corre en el colegio en busca de su hermana mayor y ambas salen para llegar a casa cuanto antes. Hay días en los que los sonidos son diferentes: ambulancias que paran justo junto al Juzgado de Paz. Su hermana y ella salen y se acercan. *¿Qué habrá ahí?* Se suben a la ambulancia y descubren cadáveres dentro. Otras veces, no es necesaria la curiosidad infantil porque dejan los cuerpos en el parque, envueltos en petates, en hojas o en nylon, a la vista.

Lourdes crece en casa de su madre y padre junto a sus hermanas. Su padre presta servicio militar. Sin embargo, su tío, hermano de su padre, es parte del Ejército Guatemalteco de los Pobres. Uno pertenece al Estado. El otro, a La Guerrilla. El padre de Lourdes es un hombre muy religioso, que siente poco aprecio por las mujeres. Lourdes no tiene ningún hermano, son todo niñas. Su padre tiene problemas con el alcohol y su tío se convierte en un sostén imprescindible para la familia, en una figura paterna que lanza a Lourdes mensajes muy distintos a los de su padre.

El tío de Lourdes, que es catequista y fundador y gerente de cooperativas modelo, es secuestrado. Lourdes, aún adolescente, no sabe cuál quiere que sea su papel. Su tío es encontrado muerto días después, gracias a las influencias de su padre. *La ideología de tu tío es lo que ha causado todo esto*, dice el padre. Con el dolor del asesinato de su tío, Lourdes comienza a leer libros para analizar la historia. Y lee unos muy diferentes a los de su padre.

“Cuando mi papá después de cenar contaba historias de cuando estaba en el Ejército, yo no podía imaginar cuando él estaba siendo parte de la persecución de las personas. Ver a mi tío por un lado e imaginar a mi papá por otro lado. Para mí fueron conflictos muy muy perversos”

Recientemente, con su padre ya mayor y despidiéndose de la vida, Lourdes lo ve con un libro entre las manos, *Guatemala: eterna primavera, eterna tiranía*. El libro recoge imágenes sobre las violaciones de derechos que hizo el Ejército. El padre de Lourdes la abraza, señala el libro y dice: “*todo lo que se dice en él es verdad, no se puede negar*”.

Lourdes recoge el testigo de su tío, **se hace promotora de sus ideales y trabaja enfocada en las comunidades y, sobre todo, con mujeres**. Lourdes rompe silencios. Y Lourdes cree que algo de lo que ella ha hecho ha sanado a su padre antes de su marcha.

## Un dolor transgeneracional

Gloria Almira, indígena guatemalteca, dice que **las mujeres están participando primero sanándose a ellas** porque en Guatemala existe todo un trauma psicosocial y transgeneracional. “*Nosotras, independientemente de si estábamos o no de acuerdo con ese conflicto, fuimos golpeadas y ese trauma lo heredamos a nuestros hijos e hijas*”.

Maite es una joven vasca de 28 años. Su tío es asesinado por ETA y su familia se involucra activamente en procesos de paz. Ella ha estudiado Derecho y se ha especializado en Derechos Humanos. Aún **sigue preguntándose si ha tomado esas decisiones por la herencia que le ha sido transferida o si ha sido una decisión libre**. Maite es muy pequeña cuando todo sucede, pero no puede evitar mirar a su lado, a su prima, que ha perdido a un padre. Y cómo la familia de cada una, unidas por la sangre y la experiencia, quedan marcadas de forma diferente.

Maite es criada en la apertura y con un gran sentido crítico, por eso tiene amistades muy diversas. Eso también ha provocado que su propia familia haya roto algunos estereotipos y prejuicios. Maite es, de alguna forma, el canal que comunica el pasado y el presente desde el reconocimiento. Claro, Maite camina muchas veces por una cuerda delgada y en ocasiones se choca de frente con la robustez de un tabú. O recibe silencios por respuesta. Porque aunque Maite ha aprendido a leer todos los espacios y contextos, y a qué se espera que se diga en unos y otros, ella lo hace. Habla. Incluso aunque el precio sea que otras personas cuelguen sobre ella una etiqueta de la que no la dejan escapar.

# Quién soy

“Tenemos derecho a la justicia, a ser escuchadas, luchar por la equidad de género, valemos por igual. **Tenemos que tener mucha responsabilidad y lealtad con nosotras mismas**”

(Marta, de Guatemala)

## Zein da Itxaso?

Itxaso diferencia dos momentos claros en su experiencia: antes del encarcelamiento de Kepa, su compañero, y después. Cuando encarcelan a Kepa en 1991, Itxaso está embarazada de 8 meses. La entrada a su casa es difícil. El vacío. El silencio. Pero su hijo Eneko está a punto de nacer y frente a ese cambio de vida tan radical, Itxaso busca la manera de seguir adelante. “*Eta orain? Nola hasten naiz ni berriro? Hor kriston zaplaztekoa eta ekaitza neure barruan. Momentu oso-oso zailak*”.

Antes del encarcelamiento de Kepa, Itxaso tiene una autopercepción de “*borrokalari, ‘yo puedo con todo*”. Después, el *puedo con todo* se mantiene, pero cambia. Ahora es madre y padre. Salvadora. Y abnegada. El primer viaje a la cárcel es al mes de nacer Eneko. Itxaso acumula kilómetros a una velocidad vertiginosa, haciendo dos visitas al mes. Algunas personas le retiran el saludo por la calle. En su contestador telefónico hay mensajes que la llaman asesina. Itxaso continua: **puedo con todo**. Alimenta la corteza que la recubre, pero su voz interna habla más alto y se escucha decir a sí misma: **bueno, vale ya**.

“Hor agertzen dira gauza asko gustatzen ez zaizkidanak, urte askotan tapatuta eukin ditudan horiek, nire beldurrak, zalantzak, malkoak... Hor hasten da ‘zein da Itxaso, nor da Itxaso eta nola dago Itxaso’.

Rol asko izan ditut. Non geratzen nintzen ni guzti horretan? Oso, oso, oso, oso enterrauta, ezkutatuta hortxe”.

Itxaso comienza a regalarse una mirada desde la compasión y el amor. Al principio, baja el número de visitas a Kepa, alentada también por él, a una mensual. A medida que Itxaso va necesitando más espacio para cuidarse a sí misma y centrarse en su propio crecimiento, mientras lo compagina con la crianza y el trabajo en un supermercado, el período entre visitas aumenta. Si bien al principio el sentimiento de Itxaso

es de culpa y tiende a justificarse, la necesidad de encontrar espacio para estar disponible para sí misma es tal, que pronto lo deja atrás. Itxaso explica que el apoyo de Kepa en su decisión también le ayuda en el proceso.

Itxaso está tan convencida de lo que hace, que es muy clara cuando empiezan a enjuiciarla en su entorno. Se espera de ella que sea la buena madre, la buena compañera y la buena militante. Se espera de ella la más pura entrega al hombre que está encarcelado por una causa compartida. Cuando llegan las exigencias vestidas de comentarios cercanos, de familiares y amigos que dicen no entenderla, ella es clara: *“Garbi esan nien beste lehentasun batzuk jarri nituela momentu hartan eta ez nuela behar ulertzea, baizik eta onartzea”*.

Itxaso ve a otras mujeres que cumplen el rol que se espera. Habla con alguna de ellas, *mira lo que hago, quizá a ti te sirva*. Pero el peso es grande y ninguna de las que está a su alrededor da el paso. Con el tiempo y el trabajo en sí misma, Itxaso se escucha, se explora, se siente. Se encuentra. Más. Y se temple. Y esa calidez la hace más sensible al dolor. Al suyo propio. Y al de otras personas. *“Ezin duzu herri batekiko militantzia eukin, ezin duzu beste pertsona batekiko militantzia eukin, zure buruarekiko militantziarik ez baduzu”*.

## Ubicarse para continuar

Al otro lado del océano, Dora Mirón también necesita encontrarse. Dora es joven cuando se licencia en Trabajo Social y va a trabajar a una comunidad indígena a 80km de la ciudad de Guatemala. Allí conoce al que tiempo después es su compañero y padre de sus hijos: un arquitecto que ha sido dirigente estudiantil y va a la comunidad en la que está trabajando Dora para reconstruirla, tras un terremoto que ha devastado una zona ya de por sí pobre. Dora y su marido se quedan en la comunidad y empiezan a involucrarse a todos los niveles: en política, en la iglesia católica, en proyectos comunitarios...

Cuando en los años 80 se da la quema de la Embajada de España en Guatemala, saltan las alarmas. *“Eso marca el inicio del conflicto armado y vimos que venía bien fuerte porque si fueron capaces de hacer algo así en territorio no guatemalteco, ¿qué no podrían hacer en Guatemala?”*. Comienza la represión y la persecución para muchas personas, incluidas Dora y su compañero. El mundo de Dora cambia por completo. En 1981, el Ejército secuestra a los padres y al suegro de Dora, cuando en realidad la buscan a ella y a su marido. A inicios de 1982, detienen a su pareja. El campo se llena de masacres y Dora emprende su vida como exiliada política en México, llevando consigo a sus dos hijos muy pequeños.

*“Una amiga española, que es casi mi hermana, que vivió en Guatemala y también perdió a su madre en la Embajada de España, y conocí a través de mi esposo porque ella era arquitecta también, tuvo unos años a mis dos hijos en España, mientras me encontraba primero a mí misma. Necesitaba ver cómo ubicarnos en México”*.

Dice Dora que el corazón no deja ir, no deja de sufrir porque es un sufrimiento colectivo. Y aún y todo, durante estos años, Dora ha hecho su propio camino para que el cuerpo y el corazón soporten los dolores y haya más espacio para respirar. También ha aumentado su fuerza política, a la que ha dedicado y sigue dedicando gran parte de su tiempo. Dora ha sido compañera, amiga y secretaria personal de Rigoberta Menchú. Dora acompaña a otras mujeres y también milita en un partido político. *“Tengo conmigo la desaparición de mis familiares y es un compromiso también con ellos, de reivindicarlos”*.

# La extensión de los hombres

## Un mismo día

El 5 de julio de 1993 ETA secuestra al ingeniero gipuzkoarra de la empresa Ikusi, Julio Iglesias Zamora. Susana, de *Gesto por la Paz*, se encierra con sus compañeros y compañeras de la Organización en un local en señal de protesta y solidaridad. El encierro voluntario dura lo mismo que el secuestro: 116 días. Años más tarde, en 1997, ETA secuestra al edil del PP en Ermua, Miguel Ángel Blanco. Susana no es la única que recuerda ese día y los posteriores.

Bibiana tiene 14 años cuando a finales de los 80 ella y su familia abandonan Palencia y se mudan a Barakaldo. Poco después comienzan a vivir en un pabellón de la Guardia Civil, en el cuartel de Algorta. En ese momento, existe una normativa que obliga a los guardias civiles que ascienden de rango a pasar al menos un año en Euskal Herria. Y su padre es uno de ellos.

El primer día en el colegio, Bibiana es reconocida por uno de sus compañeros, que también es hijo de guardia civil y grita en alto: “¡Hombre! Esta es mi vecina”. Bibiana explica que “*el chaval había nacido allí, todo el mundo sabía que era hijo de guardia civil, pero le consideraban uno más y sin problemas*”. Sin embargo, no sucede lo mismo con ella, que comienza a sufrir acoso a diario: le estiran del sujetador o le tiran objetos cuando nadie mira. Bibiana por fin pasa al instituto y las cosas cambian. “*Entre que en el instituto nuevo estaba Gesto por la Paz y mi hermano mayor era popular allí, fue bastante más tranquila esa etapa*”.

En cualquier caso, Bibiana sigue ocultando quién es su padre. Un par de compañeras de clase llegan a pensar que Bibiana vive en una caravana y que la vergüenza que ello le provoca hace que oculte tantas cosas de sí misma. Con miedo, Bibiana les cuenta la verdad. “*¿Tu padre, guardia civil? ¡Anda! El mío, gallego*”. La respuesta le sorprende y la alivia, pero el miedo continúa.

Y, pese al miedo, Bibiana tiene una gran pulsión, que la lleva a tratar de entender lo que está sucediendo. “*Yo me dedicaba a intentar convencer a la gente de escribir cartas de protesta para que no se torturase a los presos políticos*”. Eso le ocasiona muchas discusiones en casa. Con su madre y con su hermano. “*Curiosamente*”, explica ella misma, con su padre, no.

“Yo he estado de acuerdo con la lucha política, no con la lucha armada. Pero esa lucha política es muy legítima. Yo tenía un conflicto dentro de un conflicto.

El que más me entendía era mi padre. Él me decía que no era tan fácil, pero nunca se enfadaba conmigo por expresarle que entendía la lucha desde lo político”.

El conflicto dentro de Bibiana incrementa cuando empieza a salir con el hermano de una amiga. Un chico que acaba pasando 20 años en la cárcel acusado de colaborar con banda armada. *“Tengo esa dualidad. Nos queremos un montón, aunque él sabe que mi padre era guardia civil. Y yo sé que si él hubiera tenido la oportunidad, lo hubiese matado”*. De repente, su amiga, hermana del que ha sido su novio, y ella misma, Bibiana, se colocan frente a frente en los silencios. Cara a cara. **“Creo que con ella es con quien más me podría entender. Yo creo que sí podría llegar a entender el miedo que pasaba ella; y ella podría llegar a entender el miedo que pasaba yo”**. A día de hoy, esa conversación aún no ha tenido lugar.

Cuando Bibiana habla de su propio miedo, habla de dar un rodeo entero al salir del instituto para que nadie sepa dónde vive. Habla de ir aterrada a que reparen su televisión cuando estudia en Donostia porque la tienda está en una calle que siempre evita. *“Nadie sabía quién era, pero tenía la sensación de tener escrito en la cara ‘mi padre es picoletu’”*. Habla también del terror que siente cuando, a la vuelta del instituto, encuentra tirado en el suelo a un hombre con agujeros de bala. Llega justo cuando lo acaban de matar y su cara está irreconocible. Tarda unos minutos en entender que el que está en el suelo no es su padre, sino uno de sus compañeros. **Las mujeres del cuartel la buscan, la abrazan y la apartan de allí. Ningún hombre le dice nada.**

El 13 de julio es el cumpleaños de su hermano, Bibiana y su familia van a hacer unas compras para celebrarlo. A la vuelta en coche, como siempre, paran en la garita para que otro guardia revise con un espejo los bajos del coche y asegurarse de que no haya ningún explosivo en él. Al terminar el proceso, y tras dos días del más absoluto silencio en el cuartel, Bibiana escucha cómo le dicen a su padre: *“lo han encontrado”*. Bibiana no necesita más para saber que Miguel Ángel Blanco ha sido asesinado.

Bibiana llora en silencio. Y así lo hace también su familia. Bibiana se levanta y acude a la manifestación en protesta por lo sucedido. Va a Bilbao. Bibiana lo vive como una catarsis y un momento liberador. Lo primero que siente y piensa es: *“joder, cuánta gente hay que no me haría daño si yo ahora gritara ‘¡mi padre es guardia civil!’”*.

En ese momento, Itxaso está volviendo de Huelva, de hacer una visita a Kepa. El único viaje que hace sola durante todos los años en los que Kepa está en la cárcel. El viaje consiste en ir hasta Sevilla en autobús y después tomar otro de línea para llegar hasta Huelva. Normalmente, allí la espera un Comité de Apoyo, amigos y amigas con quienes come tras la visita a Kepa y que la acompañan a coger el autobús de vuelta. Cuando Itxaso sube las escaleras del autobús, escucha que algunos pasajeros hablan de forma alterada entre sí: *asesinos, ¿esto qué es?, cobardes*. Y entonces lo sabe: han asesinado a Miguel Ángel Blanco.

Itxaso baja seguido del autobús, nerviosa, y se dirige a las personas del Comité, que aún no se han ido. *“Hil dute”*, dice ella. *“Itxaso, lokartu”*, le responden. Y ella hace eso. Vuelve a subir y trata de hacerse la dormida mientras siente que el miedo la tiene presa. En la parada en Sevilla, se acerca al bar de siempre y el camarero le dice que otros familiares están dando un paseo. No la esperaban tan pronto. Hasta que no llegaran más familiares junto al Comité de Sevilla, Itxaso no se quita la sensación de desprotección. Aunque permanece el miedo. Por Kepa. Por ella misma.

“Inpotentzia ez zaudelako en tu zona de confort; ez duzu babesa inondik sentitzen. Gero, bai: hasi zenean jendea etortzen, lasaitzen hasten zara ya ez zaudelako bakarrik. Bakarrik zaudenean, faltan duzu arrope hori. Bidaietan zerbait izan badugu beti, izan da arropea”

Seguro que hay muchas cosas que separan a Bibiana y a Itxaso. Y otras muchas que las unen. Además del miedo en las entrañas, ambas, mujeres, han estado profundamente vinculadas a hombres, que han sido los principales protagonistas del conflicto. **El papel de los hombres tiene un impacto directo en las mujeres, que son concebidas como una extensión más de ellos en un sistema patriarcal.**

## Supervivientes

Según el informe que en el año 2016 publica la organización Argituz, *Violencia de Motivación Política contra las Mujeres en el Caso Vasco*, desde 1960 hasta 2014, un total de 78 mujeres experimentan diversas formas de violación del derecho a la vida como consecuencia de la violencia política. En el 70% de los casos, **la violencia no está específicamente dirigida hacia ellas**. 54 mujeres pierden la vida en ataques planificados dirigidos a sus familiares, resultado de bombas, ataques indiscriminados en lugares comerciales o públicos y en asaltos a casas-cuartel de la Guardia Civil.

Etixerat también ofrece datos sobre el número de accidentes de tráfico que se dan por las políticas de dispersión y, aunque no diferencia los datos por sexo, además de los accidentes, ha habido 16 personas que han perdido la vida. En cualquier caso, es sabido que, como en el caso de Itxaso, han sido muchas las mujeres que se han expuesto continuamente a los peligros que conlleva recorrer largas distancias y que, por socialización y por el rol que se asigna a las mujeres, **son ellas quienes tratan de mantener una estructura familiar**.

Las mujeres han aparecido pocas veces como personas con agencia y protagonistas de los conflictos y las guerras en los grandes relatos de la historia. Sin embargo, como bien explica Lourdes, en Guatemala “*quizá en números fueron menos las mujeres asesinadas pero fueron más violentadas. Hay más sobrevivientes de las torturas que sufrieron*”. Y es que, pese a que las mujeres se representan como víctimas colaterales, son también receptoras de violencias específicas.



# Violencia sexual global

No importa el lado del Atlántico. Tampoco el tipo de conflicto o guerra. La realidad es que el sistema patriarcal guarda siempre una violencia específica para las mujeres. Incluso cuando el relato entra en lógicas de “enemigos” y “amigos”, la violencia también se sucede. Dentro y fuera.

Gloria, indígena de Santa Lucía Cotzumalguapa, aún es joven cuando pierde a sus padres y debe hacerse cargo de sus hermanos y hermanas porque ella es la mayor. Cuenta que durante la Guerra instalan en su comunidad un destacamento militar. Los soldados acosan a las niñas. Gloria se acerca a las que sabe que han sido abusadas. Las mira, les habla. Pero el trauma es demasiado grande y no puede hacer nada. Incluso ahora, que una de esas niñas tiene 45 años, es difícil llegar a ella.

“El efecto de los abusos se conoce, pero el volumen, no. ¡Ay, Dios! Fueron miles. Y, claro, no decían [...]. Encima de eso, de abusar de las mujeres, las amenazaban. Más la carga social de que no puedes decir nada porque, claro, ‘si te violaron, porque te gusta, porque lo buscaste [...]’. Aparte de todo ese daño psicológico, la carga social en este país es muy fuerte. Era una carga triple”.

Lourdes, que en la actualidad trabaja con mujeres sobrevivientes de la Guerra que estuvieron alzadas, cuenta en su haber con muchos de los relatos de estas mujeres, que, por el momento, comienzan a hablar en espacios muy reducidos y seguros. Afirma con vehemencia que *“el ataque directo hacia las mujeres durante la Guerra era una cuestión de Estado”*. Lourdes explica que muchas mujeres sufren la violencia directamente en sus cuerpos, pero que también **existe una violencia continua, psicológica, bajo la amenaza de la violencia sexual**, que trata de enviar un mensaje a todas las mujeres.

“A una mujer, que estaba en su periodo de menstruación, la vinieron a sacar de su casa con golpes, tomaron un palo, de un pedazo de árbol seguramente, y se lo insertaron. La dejaron botada en la montaña. Imagínate eso qué mensaje es... [...] Atacar a las mujeres era un arma de guerra. Incluso a las mujeres les cercenaban los senos o a las mujeres embarazadas les abrían el estómago”.

Varias mujeres guatemaltecas, entre ellas también Marta y Dora, cuentan que las mujeres alzadas sufren violencia y acoso por parte de sus compañeros.

“No estuve en las filas armadas, estuve más afuera, pero yo pienso y hablando con otras compañeras que estuvieron en las fuerzas guerrilleras, se aprovechaban de ellas. Vivían en una guerra y hacían y deshacían... Se llamaban ‘compañeros’, se llamaban como se llamaban... Sucedió. Las mujeres sufrieron la violencia por los compañeros y los enemigos”.

También en Euskal Herria, una de las entrevistadas, reconoce haber sido agredida sexualmente:

“Pues también, y lo digo por experiencia. Eran unos machos ibéricos [...]. Eso era terrible, era fuerte. Yo creo que era una violencia estructural, daba igual dónde estuvieras, pero yo anduve en muchos sitios”.

En el libro *Indarkeriak Dantzatzera Behartzen Gaituzte* (2021) Olatz Dañoibeitia Ceballos hace un análisis de las vivencias de las mujeres de la Izquierda Abertzale y hay un apartado en el que aborda la violencia sexual o las torturas que algunas de las mujeres entrevistadas han sufrido en las comisarías o en la cárcel. Y dice algo sumamente importante sobre **los cuerpos de las mujeres y la manera en la que éstos se convierten en un canal de comunicación** entre hombres que están en lados opuestos del conflicto:

“Sexu-erasoa jasan duen emakumearen gorputzaren bidez, gizonen moralari eraso egiten zaiola, erasotutako emakumea mendekotasun-harremanean duen gizonen moralari, alegia. Hori dela eta, gatazka armatu eta gudetan, alde bietako gizonen arteko komunikazio-kanala bihurtzen dira emakumeen gorputz jazarriak. Hortaz, bistan da mezu horiek ulertzeko lengoia sinboliko berbera hitz egin behar dutela. Kasu honetan, emakumeen sexualitatea ulertzeko modu berbera izan behar dute. Ondorioz, ulerkera bera konpartitzeak egiten du biolentzia sexuala [...], nazio edo komunitate politiko-kulturala apurtzeko helburua duen estrategia politiko-militarreko tresna”. (84)

La violencia sexual es un mensaje para hombres y para mujeres. Para ellos, una herida en “su pertenencia”, en “su extensión”, en ese ser que no es ser, sino cosa. Para ellas, un recordatorio de cuál es su lugar. Calladas. Sumisas. Abnegadas. Escondidas. Invisibles. Servidoras. Despojadas de su fuerza, valía y dignidad. Sólo un papel, un rol, que además se destruye mediante la violencia. *No ocupas tu sitio y ahora sabrás lo que es no ser una mujer. Que quede claro para el resto.* Es la muestra del poder y la dominación masculina a través de la violencia en los cuerpos de las mujeres. La desigualdad, el motor de la violencia.

# Hau ez da gure bakea

"Ikusten da egoera biolentoen aurrean, emakumeek jaso izan dutela gizonen amorru eta biolentzia beraien gorputzetan: bortxaketak, sexu-harremanak aldatzen direla modu biolentoago batera ere bai"

(Maite, de Euskal Herria)

Marta va con sus padres *luchando tierra*, como ella dice, a la selva. Necesitan tierra que cultivar y agua con la que vivir. Sin involucrarse en ninguna actividad política, ella y su familia son marcadas. El Ejército comienza a masacrar las primeras cooperativas y no les queda más remedio que emprender de nuevo el camino hacia otro lugar. Marta tiene 17 años cuando llega a México y comienza a hornear pan para venderlo. Primero está en la frontera. Más tarde, las personas refugiadas van a otras zonas de México: Campeche, Mérida y Quintana Roo.

Marta comienza otra vida en Campeche junto a su marido. Cambia el pan por las hamacas, que ella misma teje junto a otras mujeres. Marta tiene un carisma natural, que provoca que otras mujeres se animen a tejer con ella. A generar sus propios ingresos. Tanto es así, que a través de una monja, las hamacas acaban exportándose y vendiéndose a otras partes del mundo. Y, de mientras, Marta escucha, día tras día: *Eres una metiche. ¿Por qué enseñas a otras mujeres? Descuidas la casa*. Es la voz de su marido.

Una noche la voz se convierte en golpe. Él está borracho y la amenaza. Marta coge a su hijo y se escapa en un camión a Quintana Roo, donde están su madre y su padre. Le informan de que hace falta una promotora de educación en la comunidad y Marta habla con la maestra con la intención de prepararse para el puesto. No sólo necesitan una promotora de educación, sino dos. Su marido aparece. Él será el otro.

"Allí empezó mi martirio. Tenía que ir siempre agachada, soportar los celos y regresar a la casa discutiendo. Fue un conflicto".

Marta llega con su primer salario a casa y él lo arroja al suelo. *Tira esa chingada de dinero que no te va a servir de nada, para eso soy yo el hombre, para mantenernos. Vas por ahí para que te miren los hombres, ese no es el trabajo de una mujer*. A partir de ese momento, Marta toma la determinación de trabajar para sí misma y sus hijos. Pese a que el trabajo no la hace feliz -o precisamente por eso- y el maltrato de su marido se hace cada vez más insoportable, se reúne cada tarde con mujeres. También en Quintana Roo.

Una de esas tardes llega una muchacha, vestida con uno de los trajes típicos indígena. Dice que es refugiada y también quiere aprender. Se llama Juana, aunque ese no es su nombre real. Es uno de tantos. Juana aparece en casa de Marta un día:

- Veo que tienes muchas mujeres.
- Pues no son mías, solo estamos aprendiendo a tejer.
- Yo trabajo en una organización de hortalizas que tiene la sede en Campeche. Te propongo trabajar con tres grupos de mujeres en Chiapas, Motozintla y el DF. Yo sé que ganas 600 pesos, nosotros te vamos a dar 3.500 pesos.
- ¿Por qué tanto, si yo no voy a hacer nada?
- Trabajarás yendo de un lugar a otro.

Marta todavía no sabe qué es lo que va a tener que hacer con exactitud. “*Pero yo oí dinero, oí DF y me dije: ‘con esto’*”. Marta no sabe cómo zafarse de su marido. La primera vez que sale fuera y vuelve, su esposo no la deja en paz.

Al tiempo, Marta descubre que Juana es comandante de la ORPA (Organización del Pueblo de Armas). Juana le explica que debe pasar boletines, medicamentos, botas y, en ocasiones, armas, a la frontera. “*Cuando oí ‘armas,’ me fui de culo. ¿Qué voy a hacer ahora? ¿En qué me metí?*”. Riendo, con esa fuerza de alguien que no es víctima, sino sobreviviente, y que es transparente, confiesa: “*luego pensé: ‘¿y será que yo puedo agarrar un arma y le meto un plomazo a mi marido?’*”. Marta va al DF y la presentan. Allí es donde empieza a conocer cómo dar los siguientes pasos.

# El conflicto invisible

El 20 de octubre de 2011 ETA anuncia el cese definitivo de la banda armada. Los periódicos se llenan de titulares que hablan del fin de la violencia. También en los muros de las calles aparece otro mensaje, firmado por Bilgune Feminista: “HAU EZ DA GURE BAKEA”. No hay paz para las mujeres en un sistema patriarcal.

Bibiana lo expresa a través de su experiencia:

“En aquel momento yo tenía la sensación de que no había más violencias en Euskadi que la violencia terrorista. Yo, como mujer, nunca me sentí como me sentía, por ejemplo, cuando viví en Alicante. En Alicante tenía miedo de salir sola por la noche.

En Euskadi, cuando me voy a Donosti, por ejemplo, a hacer la universidad, y nadie sabía que yo era hija de guardia civil, yo me iba tranquila, tenía la sensación de que no me iba a pasar nada como mujer. El problema me podía pasar, si la gente sabía que era hija de guardia civil. La realidad no es que no me pudiese pasar nada o que no hubiese esas violencias, sino que la otra violencia eclipsaba el resto. Estaba tan presente y dividía tanto a la población, que de lo demás no se hablaba. [...]. Todo era el conflicto”.

Un único conflicto. *El conflicto. La guerra. Un relato hegemónico que esconde*, como demuestran los relatos de Marta o Bibiana, **que la violencia es siempre sistémica para las mujeres**. Y que, efectivamente, la paz para las mujeres no llega ni antes, ni durante, ni después de la guerra.



# Mujeres, conflictos y la complejidad de los roles

## Madres

### **PROTECTORAS**

En plena Guerra de Guatemala hay familias que deben huir. Algunas se desplazan internamente por diversas zonas del país. Otras, cruzan la frontera y marchan al exilio, como Dora y Marta. Hay un tercer grupo cuya única opción es subir a la montaña. Es el caso de Luisa, nombre que inventamos porque desconocemos. Ella y su marido suben a la montaña con la intención de protegerse y esconderse. Durante ese período, Luisa queda embarazada dos veces. Tras parir, ella es la que sale a ver cómo está la situación y quien da las instrucciones a su esposo. *Si no regreso a esta hora, debéis moveros a este otro lugar. Yo os encuentro.*

### **LA ENTREGA DE LOS HIJOS: ABNEGADAS POR LA LUCHA O LA PROTECCIÓN**

Marta continúa un tiempo trabajando con la ORPA, aunque hay algo a lo que se niega en rotundo. Quieren que como madre y mujer con capacidad de convicción, persuada a otras mujeres refugiadas de que manden a sus hijos de nuevo a Guatemala, a luchar por los derechos del pueblo.

“Mi trabajo también era estar con las mujeres para concientizarlas para la lucha del conflicto en Guatemala. ¿Concientizar a las mujeres? Para decirles, ¿qué? ‘Mujeres, agarremos un arma y nos vamos para Guatemala’. No puede ser. Esas mujeres ya venían llorando y con historias de violencia. No. Me dije que en mi mente yo no quería ser cómplice, pero sí que podíamos trabajar y pensar qué queríamos sembrar.

Aquella parte no la pude cumplir. Yo a las mujeres las tomaba como si fuera yo. Pensaba que si tenía un hijo y me concientizaban para mandarlo a Guatemala... No quise hacer eso”.

Olatz Dañobeitia Ceballos también habla sobre el papel de la madre en *Indarkeriak Dantzatzera Behartzen Gaituzte*. **Madre como la mujer abnegada que hace entrega de sus hijos para la lucha. Una figura que, a su vez, choca con la figura de mujer política, que ocupa el espacio público fuera de ese rol:**

“[...] Ezker Abertzalearen genero-ideologiak amak goraiatu zituela esan dezakegu, baina betiere abertzaletasunaren ikuspegitik, nazio eta borrokarentzat semeak eskaintzen zituen figura gisa. Horregatik, hautu hori egin ez zuten amak itzalean geratuko dira. Hamiltonen (2007) arabera, ama-figura horren goraiatzeak itzal egin zien bestelako ekarpena egiten ari ziren beste emakumeei [...]. Hau da, amatasunaz beste, militantzia politikoa jardun duen emakumeari eragin dio amaren figurak”. (78)

Durante la Guerra en Guatemala, ser parte del sistema militar es una cuestión obligatoria. El ejército instala camiones y busca a los jóvenes en los pueblos y las aldeas. Hay jóvenes que lo rehúyen y, por voluntad propia y por cuestiones ideológicas, acaban entrando en La Guerrilla. Sin embargo, a medida que la Guerra avanza, los casos de persecución y desaparición forzada incrementan. Así, muchas mujeres, madres resignadas, acaban alentando a sus hijos para que hagan el servicio militar, incluso si eso significa que su mentalidad y forma de pensar se altere, porque creen que es **la forma de blindarlos contra las desapariciones y asesinatos**.

## **CUANDO TODO SE CAE: SOSTENEDORAS**

“Mi mamá fue el sostenimiento porque, en vista que mi papá se perdió en el alcohol, mi mamá era la forma de conseguir la sobrevivencia de sus hijas. Éramos ocho y sostuvo la vida en el conflicto, como todas las mujeres, protegiendo a sus hijos e hijas”

(Lourdes, Guatemala)

El padre de Ester es catequista y delegado de la palabra de la Iglesia Católica en una comunidad de Guatemala. Dedicó más de 30 años a servirle a la Iglesia cuando, estando con un sacerdote, se lo llevan. En los días que siguen, la madre de Ester, que nunca ha salido del espacio privado, comienza a visitar cárceles, hospitales y puestos de seguridad, a viajar sola y a preguntar a muchas personas. Ni Ester ni su madre vuelven a verlo. Ester tiene 20 años cuando se mudan a otra zona del país. La madre de Ester se une a un grupo de familiares de víctimas y personas desaparecidas al que lleva a su hija, quien muchos años después, continúa la búsqueda. A día de hoy, tras el aprendizaje que le deja su madre, **el dolor personal de Ester trasciende y se convierte en una causa colectiva y una acción política**.

# Pasos fuera del hogar

Cuando el padre de Ester desaparece y su madre y ella marchan a otro lugar, ambas buscan la manera de lograr ingresos económicos. Es una tarea difícil que compaginan con el dolor de la desaparición y la búsqueda del hombre. Pese a todo, Ester logra graduarse y trabajar. Además, su madre y ella pueden hacerlo y compaginarlo con el Grupo de Apoyo Mutuo del que son parte.

“A 39 años, sigo sin tener una verdad y una justicia. Mi lucha ahora continúa en memoria de mi mamá, que ya falleció esperando la verdad. Mi lucha ahora continúa en su memoria”.

Marta es otro ejemplo de cómo mujeres a las que sólo se les permite estar en el espacio privado del hogar, salen fuera pese a estar en plena Guerra, ser una refugiada en otro país y sufrir el reiterado maltrato de su marido. Cuando Marta comienza a tejer hamacas, lo hace únicamente con otras 5 mujeres. Tras haber aprendido bien cómo hacer la tarea, Marta y sus compañeras invitan a otras 5 mujeres. Así, llega a conformarse un grupo de 80 mujeres que acaba convirtiéndose en una red de tejedoras con un negocio de exportación de hamacas.

# La acción en la ideología

## LA RELACIÓN CON EL USO DE LA VIOLENCIA

Miren es miembro de ETA hasta el año 78 y comienza participando en acciones relacionadas con la propaganda estudiantil. Sus hermanos, también implicados en la causa, son encarcelados, cada uno en un sitio. Miren tiene que irse. *Al otro lado*, como ella dice, participa en comandos. Es más, en el 76, con Franco muerto, acaba participando en el Comando Exterior de la fuga de Segovia y una de las cinco personas que consigue escapar después. “Nosotros éramos luchadores antifranquistas nacionalistas”.

“Fue una elección personal condicionada por la situación que vivíamos. Yo sentía la obligación de tener que estar ahí para derrocar al franquismo, así de clarito. [...] Yo no tuve la misma juventud que toda la gente de mi edad. Quienes íbamos por esa línea, teníamos una vida paralela”.

Miren tiene presente la lucha sindical, el movimiento ciudadano o el feminista. Sin embargo, no recuerda ver mujeres a su alrededor o en los lugares de toma de decisiones. Lo que sí recuerda sin atisbo de duda, son los comentarios y la violencia machista.

“Mi marido estuvo en la cárcel y, cuando salió el primer día, su mejor amigo le dijo: ‘¿ya sabes que Miren se acuesta con todo el mundo en el otro lado?’. Eso es fuerte, ¿eh? A un hombre que acaba de salir de la cárcel. Fíjate hasta dónde llegaba el asunto con las mujeres”.

Miren deja la Organización cuando considera que se abren otras vías donde las voces tendrán lugar. En años posteriores en los que ETA toma otra deriva, Miren dice pasarlo muy mal. “Yo me he sentido fatal, muy mal porque me sentía victimaria. Y no siéndolo”.

En la investigación de Olatz Dañobeitia Ceballos (2021), que recoge los testimonios de mujeres que han sido parte de ETA y hace un análisis al respecto desde el conocimiento situado, explica que:

“ETako emakumeen errepresentazioak auzitan jartzen ditu eta estereotipo sexual bezala daudela adierazi. Ondorioz, emakumeak biktimatzat eta agentzia gabekotzat aurkeztu ohi dira. Kontrara, berak ikertutako emakumeek esplizituki adierazi zioten inortxok ez ziela ziria sartu, ezta behartu ere, funtsean, motibazio politiko eta pertsonalengatik sartu zirela ETAn, eta ez bikote-gizonen eraginez”. (63)

Al inicio del presente estudio, se narra la historia de Charlotte Corday, quien en 1793 asesina al jacobino Jean-Paul Marat por ideales políticos, pese a que cuando la guillotinan, los jacobinos atribuyen su acción al amor que ella guardaba por un hombre. Han pasado siglos y aún se cuestionan las motivaciones del uso de la violencia de las mujeres, como no sucede con los hombres.

En el estudio de Olatz Dañobeitia Ceballos, hay un testimonio de una de las mujeres entrevistadas que también habla de cómo son consideradas las mujeres y de cómo no son una sola y con agencia, sino que están supeditadas a los hombres:

“[...] nos utilizaban a nosotras para ser las guardadoras de sus mierdas. [...] Es más, nuestra sentencia es así. Nosotras tenemos menos condena que los chicos. Porque nosotras somos ‘colaboradoras’, y es verdad”. (71)

## **DESPERTAR EN EL CONFLICTO**

La persecución en Guatemala a la población civil, y especialmente a las comunidades indígenas, durante años es muy grande. Eso provoca que muchas mujeres, sin tener un enfoque ideológico, acaben huyendo con sus familias a la montaña para refugiarse. Muchas de esas mujeres, finalmente, se alzan en armas. Lo cuenta Lourdes:

“Como la mayor parte de la población guatemalteca es indígena, la mayoría de mujeres que se alzaron lo eran. Algunas, por necesidad de proteger a su familia y muy pocas, por ideología. Las mujeres que no eran indígenas iban con mucha más claridad de por qué estaban siendo parte de esos grupos subversivos. Ellas comprendían. Sin embargo, hubo mujeres también que se alzaron en armas y al del tiempo sabían con exactitud por qué estaban en las montañas, jugando un papel y siendo parte de la defensa de sus derechos humanos ante esa situación de conflicto”.

## **PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y OCUPACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO**

Cuenta Dora que en Guatemala muchas mujeres participan durante la Guerra a distintos niveles. *“Incluso de dirección, pero muy poquito porque la gran mayoría de dirigentes a ese nivel eran hombres. En el nivel de mandos medios también hubo, pero muy pocas. En el nivel de combatientes hubo un número mayor, me refiero a mujeres que tomaron las armas y fueron parte de las unidades militares. Pero donde mayor participación de mujeres hubo fue en las comunidades, como bases de apoyo. [A] ese nivel la participación [de las mujeres] fue muy muy grande”.*

Gloria añade que la participación en esas bases es muy diversa y es que Guatemala aglutina pueblos con su propia cosmovisión y eso hace que las propuestas sean distintas *“porque las necesidades, las formas de sufrir y de enfrentar la violencia también lo son”.* Las mujeres indígenas y los pueblos mestizos sufren durante la Guerra de forma diferente y enfrentan una violencia específica que las homogeniza e ignora toda su diversidad en enfoques y propuestas políticas.

Susana, de *Gesto por la Paz*, también habla de las mujeres que durante el conflicto en Euskal Herria hacían de “hormiguitas” en su Organización, pese a que, la mayoría de las veces, las mujeres quedaban atrás en el reconocimiento público. Susana también menciona a Maixabel Lasa como el primer impulso hacia el reconocimiento de las mujeres que quedan viudas en el conflicto. Miren, por su parte, explica:

*“Las mujeres en este conflicto han sido víctimas secundarias porque no las han matado a ellas, sino a su marido, a su hijo... En el caso de las víctimas, se han convertido bastantes, aunque también aparecen los hombres, en portavoces y en reivindicadoras del reconocimiento de su dolor. Creo que eso a muchas de ellas les ha cambiado: han cambiado su papel de personas detrás del hombre”.*

Ester, pese a la distancia y las grandes diferencias que hay entre el caso guatemalteco y el caso vasco, apunta algo parecido, y habla del despertar de algunas mujeres:

*“Hay muchas mujeres que están luchando en la política partidista y creo que eso vino a raíz de lo que se vivió en el conflicto. Fue un momento en el que la mujer por fin despertó y se dio cuenta de que era valiosa y puede participar. Incluso a nivel familiar, también la mujer empieza a sobresalir y a luchar en la defensa de sus derechos”.*

# Servidoras

Es complejo hablar de la alteración de los roles de las mujeres en contextos de conflicto porque es cierto, tal y como se ve en este estudio, que las mujeres salen a otros espacios y se hacen dueñas de algunas experiencias que sólo están reservadas a los hombres. Sin embargo, el sistema patriarcal se mueve al son de la melodía que otras violencias tocan. Y eso significa que muchos de los roles que son asignados a las mujeres no hacen sino recrudecer y acentuarse más en contextos de conflicto.

Si uno de los papeles reservado a las mujeres es, por ejemplo, el de madres, en contextos de conflicto eso se intensifica. De repente, se es madre y padre a la vez. O se les roba a las mujeres la capacidad de serlo. O se las fuerza. Y tienen que serlo. En cada gesto y cada acción, las mujeres se acercan un poco más a su autonomía y a la liberación de la violencia, pero la estructura patriarcal hace que sea como caminar bajo el agua con pesos atados a los tobillos.

Es por eso que, en contextos de conflicto, las mujeres tampoco se libran de su rol de sirvientas. En la Guerra de Guatemala hay destacamentos militares en los que los hombres raptan a mujeres para que limpien y cocinen. Arantxa Urretabizkaia, escritora pacifista, cuenta en la entrevista lo siguiente:

“[...] ETAn emakumeen zereginei buruz [...] salatzen da, adibidez, gehiago hasieran, bada komando bat etxe batean bazegoen, ahalegintzen zirela han emakume bat egon zedin, baina ez sexu zerbitzuetarako, baizik eta bazkaria prestatzeko.. Hori bizi izan zuen batek kontatzen zidan behin: ‘zenbat patata tortilla ez dudan egin nik’.

Gizon horiek zeuden heziak modu hortan. Beti zeukaten ama bat haien zerbitzura eta funtzionatu ahal izateko, behar zuten amaren irudia hartuko zuen emakume bat”.

# Es mi decisión

“Yo sentía que tenía que hacer algo, quería un movimiento que fuese en favor de los derechos humanos. Fue una decisión personal”

“Para mí es un compromiso, es una misión que tengo y he podido desarrollar no obligada por nadie más que por mi convicción”

“Beti izan da nire hautua. Oso kontziente non eta nola”

“Yo creo que fueron decisiones personales por completo”

“Yo lo elegí porque me gustaba y no quería la injusticia, entonces donde quiera que yo estaba, yo resistía”

“Nire klak bat izan zen: erabaki nuen ezetz, bukatu zela ezikusiarena egitea eta inplikatu egin behar nuela”

Prácticamente sin titubeos. Únicamente la persona más joven de entre las entrevistadas ha sido quien más dudas ha tenido sobre si sus inquietudes, decisiones y espacios de militancia han venido marcadas por otras personas y experiencias o no. El resto lo ha tenido claro, tanto mujeres guatemaltecas, como vascas, pacifistas, políticas, profesoras, activistas, artistas.... Con decisión: su papel durante el conflicto y las decisiones que han tomado han sido únicamente suyas.

# Con miedo, pero se hace

Otra elemento que une a estas mujeres es el haber hecho las cosas con miedo. O mejor dicho: **haber hecho las cosas pese al miedo**. Arantxa tiene miedo cuando va a denunciar públicamente la violencia. Y lo hace. Susana siente miedo por su familia. Y su familia por ella. Y lo hace. Bibiana tiene miedo de ir a esa calle. Y lo hace. Ester tiene miedo cuando pierde a su padre, no sabe cómo van a vivir. Y lo hace.

Es más, el miedo y la forma de romperlo aparece en diversas ocasiones. en las entrevistas:

*“Ausartzeko. Ez zaie oso merke aterako, baina ausartzen ez badira, ez dugu ezer lortuko”*

*“Si en algunas de las mujeres que sufrieron el conflicto todavía existe el temor, el miedo y la inseguridad, que lo boten. Que sigan adelante, que vean a otras mujeres que lo han logrado y que ahí siguen, superándose para su propio bienestar y el de su familia. Que vean, que vean que sí se puede. Que busquen a otras personas. Así van a encontrar el valor y la fuerza para superarse”.*

# ¿Cómo se construye el futuro?

Probablemente, esa cuestión traiga consigo más preguntas que respuestas. ¿Se puede hablar de una etapa posconflicto cuando las mujeres entrevistadas, guatemaltecas y vascas, sienten que el conflicto no ha terminado? ¿Cómo hablar de etapas posconflicto cuando las heridas y las consecuencias de la violencia siguen vivas? ¿Pueden las mujeres sentirse en una etapa posconflicto cuando la paz a ellas nunca las alcanza?

Las mujeres entrevistadas no se ven reflejadas en esa historia en mayúsculas, o en la gran paz, la que es una concepción hegemónica principalmente masculina. No pertenecen a una historia que las oculta. Y, sin embargo, eso no las hace menos protagonistas. Y es que, las mujeres ya están sanando las heridas y transformando la realidad, escribiendo nuevos relatos y contribuyendo a la paz.

## La paz que están construyendo las mujeres

Es una paz de pequeños encuentros.  
Honestos. Una paz que hace que las personas se miren a los ojos con la generosidad del reconocimiento y la aceptación del dolor.

“Konturatzzen zara zure mina  
eta bere mina berdina direla.  
Mina dela. Eta gertatu dena  
gertatuta, liberazioa da. [...]  
elkartu eta begietara begiratu”  
(EH) .

Es una paz introspectiva en lo comunitario porque se expresa el trauma y otras mujeres lo recogen con calidez y devuelven una mirada que las hace salir del rol de víctimas. Una paz de supervivientes vulnerables. Y una paz que rompe los silencios. Una paz que escucha.

Es una paz con memoria. Que guarda lo que ha sucedido y trae colores al relato con muchas voces, incluso la de quienes aún no hablan.

“Las pocas veces que he tenido la oportunidad de hablar del conflicto ha sido porque ha sido una mujer la que se ha preocupado de hablar de ello conmigo” (EH).

“Nosotras trabajamos este proceso de sanación y autocuidado. Hemos visto cómo las mujeres se han transformado desde lo personal y cómo ellas van replicando esto con sus propias familias. Estas situaciones están contribuyendo a la paz” (GM).

“Escucharlas. Escucharnos” (EH).

“Hay muchas mujeres que no han hablado y que si te contara, el tiempo no nos alcanzaría. Ellas han sufrido mucho y tienen la sensación de que quedaron abandonadas” (GM).

“[Emakumeek] errelatora ekarriko dute zaintza, alde batetik, sufrimendua, eta gero egon diren esperientzia guzti horiek, bestetik” (EH).

“Hace falta una memoria poliédrica, que recoja muchos puntos de vista” (EH).

“Conservar la historia de un pueblo lastimado y sensibilizar el corazón de las personas que no han vivido o conocido nuestra historia” (GM).

Es una paz que reconoce y confía  
en los saberes previos y en su  
transferencia.

“Gogoan daukat, behin, Dora Russell  
andreamen memoriak irakurtzen,  
kontatzen zuen ze gauzak asmatu  
zituzten eta gero nola ez zizkiguten  
kontatu, guk asmatu behar izan  
genituen berriz. Eta uste genuen  
asmatzen ari ginela! Ez dut nahi hori  
gertatzea orain, ezin da galdu” (EH).

“Nosotras tenemos mucho conocimiento,  
nuestros ancestros nos han dejado  
mucho conocimiento y que lo  
identifiquemos y que reivindicemos  
ese trabajo”. (GM)

Es una paz que busca en lo  
cotidiano la transformación.

“Nire rola egunerokotasunean egotea  
da. Ez dut ikusten rol potente,  
handi, izugarri bat, margoztatzea.  
Egunerokotasunean hori guztia  
bermatzea, nahiz eta txikia  
izan. Egunerokotasun hurbilenean:  
lankideekin, koadrilan, familian...  
Egiten dudana guztian hori sartzea”  
(EH).

Es una paz que exige un cambio  
de sistema. Un cambio en la raíz.  
Un cambio que se basa en la  
justicia social y en la igualdad.

“Necesitamos un cambio estructural, es  
el sistema el que no funciona y el que  
no responde a las necesidades de las  
comunidades y siempre nos mantienen  
en confrontación. No hay respeto a los  
derechos humanos, no hay respeto a  
nuestros territorios, no hay respeto a  
la naturaleza” (GM).

Es una paz que reivindica el papel de las mujeres y su liderazgo. Una paz de políticas feministas.

“Que las mujeres lleguen al poder para impulsar leyes y políticas que vayan en favor de las mujeres. Que puedan hacerse planteamientos desde las mujeres rurales y las mujeres urbanas, porque las mujeres rurales sufren de otra manera” (GM).

“Politika feministak, ez femeninoak. Sistemak behar dituen egoera, instrumentu edo instituzio biolentoak feminista bilakatzea” (EH).

“Desde el Estado no hay compromiso, no hay voluntad política, y sin embargo las mujeres siguen resistiendo y fortaleciendo su liderazgo, apoyándose, gestionando y haciendo círculos de apoyo” (GM).

El futuro que están construyendo las mujeres es, por lo tanto, el de la reparación y el alzamiento de las voces. Es el futuro de los pequeños encuentros y la transformación de lo cotidiano. El futuro de las nuevas propuestas, los liderazgos de las mujeres y la exigencia de políticas feministas. Y es, por supuesto, un futuro en el que se visibiliza la complejidad y las historias de vida de las mujeres.

Recordando la cita de Gerda Lerner (2017) que se nombra en la primera parte de este estudio, *“la falta de conocimiento que tenemos de nuestra propia historia de luchas y logros ha sido una de las principales maneras de mantenernos subordinadas”*. Y construir la paz y el futuro pasa por reconocer todas esas historias, incluso cuando las mujeres se salen de lo que se ha pensado para ellas. Un futuro de reconocimiento para todas.

# ¿Qué quieres decirles a otras mujeres que viven situaciones similares?

"Que se busquen entre ellas, que se encuentren. Que transmitan a nuestros hijos los valores de dignidad y de respeto. Y, a los hombres que están alrededor, si no son capaces de mantener este respeto hacia nosotras, igual hay que separarse de ellos e iniciar caminos propios" (EH)

"A pesar de todo lo que hemos sufrido, estamos aquí y estamos vivas. Y que busquemos espacios de acompañamiento psicosocial para pasar de víctimas a sobrevivientes" (GM)

"Habla de ello, compártelo, busca a alguien que pueda llegar a entenderte y, sobre todo, busca a otras mujeres, nos cuesta menos compartir el dolor" (EH)

"Como mujeres tenemos que valorar la fortaleza que tenemos para proteger la vida. [...] Creo que eso es de valorar porque al final esto hace que la vida en todo el mundo y en medio de todas estas circunstancias, nosotras seamos parte fundamental de ella" (GM)

"Begirada zabaldu. Horrek egiten gaitu pertsona askeak: pazientzia, maitasuna eta begirada zabala" (EH)

"Ay, bueno, que no se desesperen porque todo tiene su tiempo.

[...] Cada quien debemos de luchar e irnos preparando en lo ideológico, en lo político, en lo académico.. Incentivar mucho que las mujeres somos capaces y lo hemos demostrado por mucho tiempo.

No dejarnos vencer, vamos encontrando nuestros espacios" (GM)

# Conclusiones

Hay diferencias en los tiempos. Los ritmos. La manera de nombrar. Los prismas desde los que se mira a la realidad. Las mujeres guatemaltecas hablan de sobrevivientes, no de víctimas. Mencionan el trauma y ponen mucha energía en el acompañamiento. A ellas les sigue una mayor conciencia de la diversidad de las mujeres: rurales, indígenas, urbanas. Y también hay una mayor presencia de la iglesia o las múltiples cosmovisiones de los pueblos.

En las mujeres vascas hay más momentos de silencio. Cosas que no se dicen. Palabras que no se pronuncian. Frases que quedan en el aire, sin terminar. Como si dijeran: *ya me entiendes*. Hay dolor, como en las mujeres guatemaltecas, pero hay más pudor por mostrarlo. Como si, en realidad, no se pudiera o no hubiese permiso para ello. Como si los pensamientos pasaran antes por un tamiz.

Algunas serán diferencias culturales. Miradas norte y sur. Otras, seguramente, estén más relacionadas con la naturaleza propia de cada conflicto. Aun así, es fácil ver cómo se entrelazan sus relatos. Cómo juntos hablan de otra cosa que está tras la propia experiencia particular. Y ahí las descubrimos: mujeres supervivientes, custodias de los saberes, madres, sostenes de la vida, proveedoras, emprendedoras, sirvientas, combatientes, captadoras, políticas, pacifistas, poliédricas, complejas y atravesadas en sus cuerpos por el sistema patriarcal.

La realidad no encaja con los arquetipos puros. No hay figuras absolutas, sino sentires, roles y acciones que se articulan y se encarnan en un mismo cuerpo, en una misma mujer, que a su vez no deja de comunicarse con un entorno que le es hostil. Y ese cuerpo, esa mujer, es a la vez colectivo. Es *nosotras*.

Son comunes en todas las participantes las miradas cansadas. Hablar del pasado, que también es presente y futuro, parece algo profundo. Pero también liberador. En las miradas no sólo hay cansancio: también hay brillo. Son como un árbol que con unas raíces extensas que lo agarran bien a la tierra tiene unas ramas altas y ligeras que siempre buscan la luz del sol. Son mujeres que miran a lo que viene y que pretenden ser quienes pongan el cuerpo para encarnar el cambio, la reparación y un futuro en libertad.



# Bibliografía

PHOOLAN DEVI y MARIE THÉRÈSE CUNY (1996): *La Reina de los Bandidos*. Editorial Círculo de Lectores. Valencia, 344, 08009 Barcelona.

---

IKER ZIRION LANDALUZE (2012): *Los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes desde la perspectiva de género*.

---

CAROLINA JIMÉNEZ SÁNCHEZ (2015): *Las mujeres en los conflictos armados: conflicto, proceso de paz y posconflicto*.

---

GUADALUPE CAVERO MARTÍNEZ (2021). *Las mujeres en los conflictos y postconflictos armados: la resolución 1325 de la ONU y su vigencia hoy*. Disponible en: <https://www.inmujeres.gob.es/publicacioneselectronicas/documentacion/documentos/DE1865.pdf>

---

IRANTZU MENDIA AZKUE (2008). *Emakumeek bakearen alde egiten duten aktibismoari buruzko oharra*. Hegoa. Disponible en: <https://ojs.ehu.eus/index.php/hegoa/article/download/10603/9843>

---

Coproducción (2020). *El libro del feminismo*. Akal producciones.

---

AMNISTÍA INTERNACIONAL (2015). Artículo *Al cabo de 70 años, las “mujeres de solaz” hablan para que la verdad no muera*. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/campaigns/2015/09/70-years-on-comfort-women-speak-out-so-the-truth-wont-die/>

---

MARÍA VILLELLAS ARIÑO. *Hallar nuevas palabras, crear nuevos métodos. La participación de las mujeres en los procesos de paz*. Disponible en: [https://www.academia.edu/1482477/HALLAR\\_NUEVAS\\_PALABRAS\\_CREAR\\_NUEVOS\\_M%C3%89TODOS\\_LA\\_PARTICIPACI%C3%93N\\_DE\\_LAS\\_MUJERES\\_EN\\_LOS\\_PROCESOS\\_DE\\_PA](https://www.academia.edu/1482477/HALLAR_NUEVAS_PALABRAS_CREAR_NUEVOS_M%C3%89TODOS_LA_PARTICIPACI%C3%93N_DE_LAS_MUJERES_EN_LOS_PROCESOS_DE_PA)

---

JULE GOIKOETXEA (2015): *Bakea ez da existitzen, feminismoa bai*. UEUren ‘Euskal Herriko gatazkaren irakurketa, etorkizuneko bake feministaren bidean’ udako ikastaroan emandako hitzaldia

---

BEGOÑA ZABALA GONZÁLEZ (2008). *Movimiento de Mujeres, Mujeres en Movimiento*. Txalaparta, Iruñea-Pamplona.

---

ANDREA GARCÍA GONZÁLEZ (2023). *Calla y Olvida. Violencias, Conflicto Vasco y Escucha Vulnerable como Propuesta Feminista*. Katakarak, Iruñea-Pamplona.

---

IBAI ATUTXA ORDEÑANA e IRATXE RETOLAZA GUTIERREZ (2021). *Indarkeriak Dantzatzera Behartzen Gaituzte. Gatazka Armatuaren Irakurketa Feministak*. UEU, Donostia

---

Vídeo DIES DE TRANSICIÓN. -08. - La fuga de Segovia. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=RCelc8b1w2I&ab\\_channel=Documentals-CAE.H.F.](https://www.youtube.com/watch?v=RCelc8b1w2I&ab_channel=Documentals-CAE.H.F.)

---

## **PARA LA FICHA DE GUATEMALA:**

[https://www.iri.edu.ar/publicaciones\\_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/T5/T506.html](https://www.iri.edu.ar/publicaciones_iri/IRI%20COMPLETO%20-%20Publicaciones-V05/Publicaciones/T5/T506.html)

---

El conflicto étnico en Guatemala. Andrea Althoff. Papeles, nº 62, 1997.

---

Guatemala, Memoria del Silencio. Informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Junio de 1999. (<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/guatemala-memoria-silencio/guatemala-memoria-del-silencio.pdf>)

---

<https://memoriavirtualguatemala.org/>

---

<https://news.un.org/es/story/2018/10/1444072>

---

<https://coordinadoraongd.org/2020/09/los-papeles-secretos-del-genocidio-en-guatemala-ayudanos-para-que-la-verdad-salga-a-la-luz/>

---

<https://www.usip.org/publications/1997/02/truth-commission-guatemala>

---

<https://www.cicig.org/history//index.php?page=guatemala-sp>

---

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2027-51372021000100323](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2027-51372021000100323)

---

## **PARA LA FICHA DE EUSKAL HERRIA:**

[https://elpais.com/politica/2018/05/02/actualidad/1525252299\\_953564.html](https://elpais.com/politica/2018/05/02/actualidad/1525252299_953564.html)

---

<http://www.pensamientocritico.org/raulop0415.pdf>

---

<https://es.slideshare.net/ARGITUZorg/el-largo-camino-hacia-una-politica-publica-de-victimas-incluyente-y-respetuosa-con-todas-las-victimas>

---

<https://www.euskalmemoria.eus/>

---

[https://elpais.com/politica/2011/10/19/actualidad/1319056094\\_153776.html](https://elpais.com/politica/2011/10/19/actualidad/1319056094_153776.html)

---

[https://www.eldiario.es/navarra/informes-instituto-vasco-criminologia-cifran-1-068-casos-tortura-navarra-1960\\_1\\_9852911.html](https://www.eldiario.es/navarra/informes-instituto-vasco-criminologia-cifran-1-068-casos-tortura-navarra-1960_1_9852911.html)

---

<https://www.europapress.es/nacional/noticia-gobierno-vasco-censa-4113-casos-torturas-malos-tratos-euskadi-1960-2014-afectan-3417-personas-20171218183802.html>

---

ETA, 1958-2008, medio siglo de historia. Iker Casanova. Txalaparta. 2007

---

<https://www.lavanguardia.com/politica/20110110/54100241412/eta-anuncia-un-alto-el-fuego-permanente-y-verificable-pero-no-renuncia-a-las-armas.html>

---

[https://www.donostia.eus/info/ciudadano/ddhh\\_paz.nsf/voWebContenidosId/C660A128A15D8E91C1257C9B0046C000/\\$file/Declaraci%C3%B3n%20de%20Aiete.pdf](https://www.donostia.eus/info/ciudadano/ddhh_paz.nsf/voWebContenidosId/C660A128A15D8E91C1257C9B0046C000/$file/Declaraci%C3%B3n%20de%20Aiete.pdf)

---

<https://www.berria.eus/dokumentuak/dokumentua849.pdf>

---

<https://www.berria.eus/albisteak/133568/etaren-arma-guztiak-frantziako-polizien-esku-daude.htm>

---

[https://www.rtve.es/contenidos/documentos/ETA\\_declaracion\\_final.pdf](https://www.rtve.es/contenidos/documentos/ETA_declaracion_final.pdf)

---

<http://www.derechoshumanos.net/memoriahistorica/1946-Resolucion-ONU.htm>

---

<https://www.exteriores.gob.es/es/PoliticaExterior/Paginas/EspanaNacionesUnidas.aspx>

---

<https://globalpoliticsandlaw.com/blog/2020/08/19/entrada-espana-onu/>

---

[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5926/1/PYM\\_05\\_12.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5926/1/PYM_05_12.pdf)

---

<https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/853/Javi.pdf?sequence=1>

---

<https://www.noticiasdenavarra.com/actualidad/2021/03/25/javier-primera-victima-conflicto-confundido-2154391.html>

---

[https://www.elmundo.es/eta/historia/primeras\\_victimas.html](https://www.elmundo.es/eta/historia/primeras_victimas.html)

---

[https://www.eldiario.es/sociedad/carrero-blanco-marino-filonazi-antisemita-pudo-liderar-franquismo-franco\\_130\\_9065742.html](https://www.eldiario.es/sociedad/carrero-blanco-marino-filonazi-antisemita-pudo-liderar-franquismo-franco_130_9065742.html)

---

<https://www.youtube.com/watch?v=e7YE2rDinFw>

---

<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/cdmh/exposiciones-y-actividades/fragmentos-de-memoria/proceso-burgos.html>

---

<https://elpais.com/especiales/2018/franco-ha-muerto/>

---

[https://www.elplural.com/oxigena2/curiosidades-efemerides/27-septiembre-ultimos-fusilados-franquismo\\_275397102](https://www.elplural.com/oxigena2/curiosidades-efemerides/27-septiembre-ultimos-fusilados-franquismo_275397102)

---

<https://cle.ens-lyon.fr/espagno/civilisation/histoire-espagno/monarchie-et-formations-politiques/cronologia-de-la-transicion>

---

Felipe González y el caso de los GAL: una relectura de las políticas antiterroristas de los gobiernos del PSOE en España entre 1982 y 1996. Guiliano Tardivo y Eduardo Díaz. Espacio Abierto, 2020.

---

<https://www.rtve.es/noticias/20111017/cronologias-treguas-decretadas-banda-eta/351867.shtml>

---

<https://www.europapress.es/nacional/noticia-dispersion-etarras-mas-25-anos-estrategia-avalada-jueces-20150623203145.html>

---

[https://cronicavasca.elespanol.com/sociedad/gregorio-ordonez-asesinato-cambio-estrategia-eta-vida-politica-en-euskadi\\_571776\\_102.html](https://cronicavasca.elespanol.com/sociedad/gregorio-ordonez-asesinato-cambio-estrategia-eta-vida-politica-en-euskadi_571776_102.html)

---

<https://www.txalaparta.eus/es/noticias/acuerdo-lizarragarazi-1998-inaki-egana>

---

[https://elpais.com/elpais/2003/03/17/actualidad/1047892620\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2003/03/17/actualidad/1047892620_850215.html)

---

[https://www.eldiario.es/euskadi/veinte-anos-clausura-unico-periodico-euskera-presidente-creo-sido-error-cerrar-egunkaria\\_1\\_9968746.html](https://www.eldiario.es/euskadi/veinte-anos-clausura-unico-periodico-euskera-presidente-creo-sido-error-cerrar-egunkaria_1_9968746.html)

---

<https://www.publico.es/politica/egin-aznar-cerraba-diarios-20-anos-operacion-egin.html>

---

<https://www.eitb.eus/eu/albisteak/politika/osoa/4289180/arnaldo-otegi-ezker-abertzalearen-esperantza-handia/>

---



baketik



borborka



LANKIDETZARAKO ETA  
ELKARTASUNERAKO  
EUSKAL AGENTZIA  
AGENCIA VASCA DE  
COOPERACIÓN Y  
SOLIDARIDAD

